

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE
MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

“EL LADO A SESNO DE LO HUMANO”

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADA EN PSICOLOGIA

PRESENTA:
ABAD SÁNCHEZ MÓNICA

DIRECTOR DE TESIS:
JUAN CARLO MUÑOZ BOJALIL

MÉXICO, D.F., 2009.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*Esto es por ti, te lo prometí y lo estoy cumpliendo,
espero que donde quiera que estés, por fin estés
orgullosa y como siempre a mis padres, sin ustedes
no habría hecho nada*

Dedicatorias:

A mis padres,
que no puedo no agradecerles
el estar conmigo siempre
y ayudarme a superar todo
lo que me había propuesto,
por estar conmigo más de lo que
yo misma pude haber estado,
porque siempre tuvieron
un aliento de cariño y amor
aún cuando me equivoque,
gracias!!!

A mis amigos y amigas
que me escucharon
cuando lo necesite
y puntualmente
me dijeron todo
lo que no quería escuchar
y siguieron siendo mis amigos
gracias!!

El lado asesino de lo humano

Muy en especial,
a Juan Carlos Bojalil
que me hizo enfrentarme
a mis propios “demonios”
y vencerlos, encararlos,
porque tuvo la paciencia
para acompañarme
en mi tiempo psicológico,
por tener la palabra exacta,
cuando la necesite.

Y por último,
a mis abuelos,
que hoy ya no están conmigo,
pero si de promesas
hablamos,
ésta es una de ellas,
la promesa de estar aquí
y tú estar conmigo
apoyándome,
como siempre lo hiciste.

Miedo de mí.....

Miedo de mí, en las mañanas húmedas
de llanto infantil, retrayendo mis demonios.

El infierno de encontrarme
cara a cara con mi historia,
encontrarme contigo,
soñar despierto
y mirar en las niñas tristes
de mi inconcluso ser
el funesto destino de desaparecer.

Ves mis manos,
y sentencias el incompleto espíritu
que emana humor cálido de anochecer,
más no adivinas
el silencio de mis pasos,
y las llagas del recuerdo, sólo gritas en mi sien.

Ya no vengan mil demonios vestidos de mujer,
ya no ensucien mi infantil deseo de correr.

El lado asesino de lo humano

Encorvado en mí mismo,
atrapado en el espacio,
solo entre tanta mugre humana,
una gran mirada entonces,
unos largos ojos color miel,
inquisitivo desdén,
golpeando día a día
con la única intención de verme desaparecer.

Antes que fallezca,
antes que la sangre seca se pudra entre mis piernas,
antes de todo,
te he de ver retorcer,
tomaré tu cuello entre mis torpes y pesados dedos,
lamiendo tu estúpida sonrisa,
sacaré tus ojos con mis dedos,
te amaré por siempre,
pero no te deseare.

Suena la noche,
suben mis rencores,
trepan por mis brazos pirañas,
hormigas hambrientas mordisquean
por entre los poros de mi piel,
escapan gotas de purpurante sangre fresca.

El lado asesino de lo humano

Vacío, nada queda
y mis manos,
una vez más cosquillean,
mi piel se deseca,
tiemblo de calor y frío,
explotar de deseo
y al saciar mi amargo y putrefacto amor,
en tu inherente sexo, me consuelo.

Tu irritante reflejo me recuerda a mí,
eres mi verdugo,
una vez más, dijiste,
una vez más y te dejaré partir,
tómame!, me dices entonces,
toma mi cuerpo y exprímelo
hasta que el humo se extinga,
rompo, explotó en mil pedazos,
tu débil imagen,
con la fracción más filosa
haré de mi voz,
ríos de sangre para todos!!!

Índice

1. Introducción	9
2. El lado asesino de lo humano	16
3. Qué significa asesinar?	25
4. El asesino y su palabra	31
5. Nombre del padre y falo materno	34
a) Nombre del Padre	36
b) Falo materno	40
6. Incompatibilidad en la moral	43
7. <i>Con</i> -placer al otro	48
8. De costos hablando	51
9. Se puede entender la violencia?	55
10. Matar.... Siempre es crimen?	69
a) Hombres brillantes	69
b) Eutanasia	74
11. Conclusiones	77
12. Glosario	84
13. Bibliografía	91

Introducción

El texto que a continuación se presenta trata de dar respuesta a una de las interrogantes más complicadas para el ser humano. La naturaleza y el cómo se expresa ésta, a través de la *pulsión de muerte*, lo cual es difícil de develar porque ni siquiera se puede comprender.

Cuesta trabajo voltear a observar esta parte de otros en la cual uno se ve reflejado y es insoportable. Culturalmente hablando se ha pugnado por borrar estas conductas y estos pensamientos de la mente, sin embargo al ser parte de la misma naturaleza es imposible darle la espalda a lo que realmente se es. Aún con todos los tabúes que han existido al respecto y por más represión social que haya, lo cierto es que cada día parece ser más difícil esconder y “reprimir” estas conductas que en cada uno se encuentran, pasivamente esperando en cualquier momento ser activadas. Se pueden encontrar diferentes motivos, aunque haya un mismo acto cada uno resulta con un distinto significado.

La necesidad de aniquilar al otro, ha sido desde siempre algo que el humano siempre se ha cuestionado. ¿Por qué existen los asesinatos y qué se busca con ellos? ¿Por qué existe gente que mata? Lo que no se ha acabado de entender es que cuando un acto de estos impacta a la opinión pública y causa terror, lo que hace es encarar a la realidad y lo que aterra más es verse reflejado en estos actos.

La pregunta central podría ser, ¿qué circunstancias deben amalgamarse para dar por resultado un asesinato? El acto de aniquilar al otro? Qué busca? O más aún ¿Qué le está significando la víctima al asesino? ¿A quién realmente quiere matar?

Es parte de la naturaleza humana el instinto de muerte, de hecho no hay vida sin muerte y al ser la pulsión de muerte la pulsión por excelencia (esto lo decía Freud basándose en su connotación inconsciente) que hay mas infinito que la muerte forma una parte importante en nuestra vida. Sin embargo, al ser

la muerte parte del día a día, cuesta mucho trabajo hacer discurso de ella y todavía es más complicado, hablar de aquella muerte provocada por un "otro". Todo esto nos llena de morbo y de un temor escalofriante que se pone ante los ojos para ser develado pero que uno no se atreve a hacerlo. Cuando alguien sueña que su padre, su madre, su hermano o su hermana han muerto y que se apena mucho por ello, es porque ha deseado su muerte en un momento dado, antes o ahora. El dolor experimentado en el sueño burla a la censura (Chemama, 2004).

Y es que no está mal fantasear con la muerte de alguien, incluso un ser querido, ésta es una buena forma para lidiar con toda la agresión reprimida y que se ha acumulado por mucho tiempo, la diferencia con el asesino es que es incapaz de diferenciar la realidad de la fantasía y entonces lo llevan a cabo, en un **pasaje al acto**, además al elegir el objeto, este le va a ayudar a lidiar con sus propios monstruos.

Por más siniestro que se oiga en todos existe una parte de asesino, tánatos (instinto de muerte) nos acompaña diario y habla por las personas, sólo que no siempre se nota y dar una explicación a esto es el objetivo primordial de la presente tesis.

Las preguntas radicarían en ¿por qué son tan repugnantes las conductas asesinas o violentas? Y por otro lado que busca un asesino y que consigue? ¿Qué de eso que se está oyendo o escuchando impacta? La respuesta no es sencilla y se contesta en el plano de lo subjetivo. Muchas personas prefieren dar la vuelta al problema y reprimirlo para nunca hablar del tema, pero el problema no acaba ahí y este tipo de conductas sólo ayudan a especular al respecto creando un sin fin de tabúes que sólo transgiversan el significado de las cosas.

El lado asesino de lo humano

Los asesinos han existido desde siempre y van a seguir existiendo. Es imposible hablar de una erradicación de este acto porque el ser humano nunca va a dejar de existir. En este texto sólo se pretende reflexionar al respecto y si bien no entenderlo, por lo menos teorizar y “comprender” (entendiendo esto como imposible) estas conductas pero sobre todo la representación que en cada uno significa.

Durante años se ha adjudicado la conducta criminal a diferentes aspectos, desde biológicos, físicos e incluso religiosos, estos cuestionamientos se han hecho desde siempre por la necesidad que tiene el ser humano de querer comprender todo, sin embargo hay cosas que no se entienden y simplemente se asumen.

La presente tesis es una revisión bibliográfica que pretende recabar toda la información respecto al tema, esperando así tener una noción al respecto. Se decidió hacer esta revisión bibliográfica y no bien un estudio de tipo cuantitativo, porque, al ser el tema primordialmente humano, se cree imposible encasillarlo en algún instrumento o más aún englobarlo en un tipo de conducta que pueda ser medible y cuantificable. Se espera de esta forma tener un incipiente comienzo de una investigación puramente humana.

La revisión bibliográfica que se llevo a cabo fue hecha de tal forma que se pretendió no caer en lo dogmático incluir a todas las teorías que hablan al respecto, después de todo, se trata del humano y no se puede ser excluyente. Es necesario enfocar la postura con la cual se abordará el tema, esto para no caer en contradicciones y entendiendo que se puede estudiar desde diferentes perspectivas, se debe proponer un abordaje para así hacerse cargo del discurso, de cuál? Del discurso psicológico.

La revisión bibliográfica fue el método más conveniente para tener un acercamiento al tema y desde el punto de vista ontológico, llegar hasta sus entrañas, pretendiendo descifrar lo indescifrable. Cabe mencionar que ésta fue la metodología más pertinente que se adecua a la investigación de acuerdo a las características de la misma.

El lado asesino de lo humano

El tema es de por sí agresivo e incluso lesivo y es difícil no exponerse e incluso reflejarse en estas líneas, que contienen más interrogantes que repuestas y que sólo dejan una pauta para investigaciones posteriores.

Pareciera pues, que hablar de este tipo de temas permite tener un diálogo con la agresividad propia y con la naturaleza, ya que de esta forma, se ve en el otro lo que en realidad está en cada uno, es decir, se proyecta en el asesino la agresión que se lleva dentro. Desde ésta perspectiva, la posición del asesino pareciera ser muy conveniente e incluso necesaria, de otra forma dónde podría depositar cada persona la escoria que lleva dentro y que no se atreve a ver de sí mismo?

Para completar este texto se debe recurrir a un sin fin de bibliografía y al mismo tiempo sólo observarse a uno mismo para comprender que todo lo que tiene que ver con lo humano se debe buscar justo ahí, en lo humano, es por eso que se decidió abordar la presente temática con un proyecto de tesis de investigación documental, es decir *que se pretende responder a las preguntas de investigación o diseñar propuestas de medición, evaluación o intervención a través del estudio amplio, crítico y sistemático de documentos tanto textuales como no textuales. Habitualmente supone un meta-análisis de los trabajos y las aportaciones tanto clásicas como recientes efectuadas en el campo de interés. En el proceso de investigación documental no se presenta una confrontación directa entre el investigador y los sujetos o escenarios reales. Por tanto esta modalidad de investigación implica la realización de actividades de recopilación documental, selección y filtrado, categorización y ordenamiento, desmenuzamiento e integración, interpretación y reinterpretación, valoración crítica y exposición sistémica tanto de la información obtenida de las fuentes no empíricas así como, en última instancia, de las reflexiones que el tesista desarrolle en torno a tal información.*²

Es importante no perder de vista que lo primordial es responder y que al menos a un lector le quede claro el tema que se aborda. Aunque es necesario recalcar una vez más que la metodología que siguió ésta línea de investigación fue la revisión de lo que muchos autores han dicho al respecto del tema.

Finalmente lo subjetivo no se puede adherir a algún rango pretendiendo después obtener un puntaje que te permita de manera “fehaciente” demostrar lo que se dice, y que tal si lo que se dice son palabras de esas que a veces es mejor no acordarse?

Es utópico querer generalizar algo imposible de hacerse, de hecho pretender hacerlo caería en el pleno de lo ordinario pareciera que se tiene la necesidad de demostrar con pruebas lo que muchos saben que es verdad, y en tanto verdad, intolerable.

Es hora de dar vuelta a las siguientes páginas y dejar liberar un poco de tensión, después de todo, lo que se encontrará más adelante no nos es desconocido del todo, al contrario, con el texto, uno se puede ir identificando.

Me permito ahora, comenzar de manera poética encontrando en Nietzsche la excusa perfecta. En su libro: *Así habló Zaratustra* hay un texto titulado “**Del pálido criminal**”, en el cual el autor plasma de manera muy concreta una parte crucial del presente texto es por eso que a manera de preámbulo, espero que sirva al lector como comienzo. ³

2. Gómez, R. (2004) *Guía para la titulación de licenciatura*. Facultad de Psicología, UNAM. México

3. Este último párrafo así como lo que en él se refiere fue anexado posteriormente tras una revisión exhaustiva del texto y que dicho está de paso también tuvo repercusiones personales.

DEL PÁLIDO CRIMINAL.

“¿Qué no queréis dar muerte, oh, jueces y sacrificadores, hasta que la víctima no haya asentido con la cabeza? Mirad, el pálido criminal ha asentido con la cabeza; su mirada pregonadora su gran desprecio.

“Mi yo es algo que debe ser superado; mi yo se me antoja el gran desprecio del hombre”- así pregonadora esta mirada.

El haberse condenado a si mismo fue su instante supremo; ¡no rehacéis al enaltecido a la baja!

A quien así sufre de si mismo solo lo redime la muerte fulminante.

Vuestro matar, ¡oh jueces!, ha de ser un acto de compasión, no de venganza. Y cuidado de que dando muerte justificáis la vida.

No basta con que os reconciliéis con el hombre que condenáis a muerte. Vuestra tristeza debe ser amor al superhombre; así justificaréis el que vosotros sigáis con vida.

Debéis decir “enemigo”, no “malvado”. Debéis decir “enfermo”, no “canalla”. Debéis decir “loco”, no “pecador”.

Si confesases, ¡oh juez salpicado de sangre!, cuanto llevas cometido mentalmente, todo el mundo gritaría: “¡fuera esta porquería e inmundicia!”

Pero una cosa es el pensamiento, otra la acción y otra la imagen de la acción. No gira entre ellos la rueda de la casualidad.

Una imagen hace palidecer a ese hombre pálido. Estuvo a la altura de su acto cuando lo cometió; pero una vez que lo hubo cometido, no soportó su imagen.

Desde entonces vivía obsesionado por lo que había hecho.

Locura le llamo a esto; la excepción se convertiría para él en la regla.

Una línea trazada en el suelo, hipnotizada a la gallina; en la misma forma, un solo hecho retiene la atención del criminal.

Locura posterior al crimen le llamo a esto.

¡Escuchad, oh, jueces! Hay aún otra locura, una locura anterior al crimen. ¡Ay, no os habéis adentrado o suficiente en esa alma!

Dice el juez salpicado en sangre: “¿Por qué asesino ese criminal? Se proponía robar.” Pero yo os digo: su alma ansiaba sangre, no botín; ¡ansiaba el hombre la ebriedad de matar!

Pero su pobre corazón no comprendió esta locura y la persuadió. “¡Que importa la sangre!- le dijo-¿no vas a aprovechar la oportunidad siquiera para robar o vengarte?”

El lado asesino de lo humano

Y el hombre se dejó persuadir por su pobre razón; sus palabras pesaban sobre él cual plomo. Y agregó el robo al asesinato, para no avergonzarse de su locura.

Y ahora pesa sobre él el plomo de su culpa y su pobre razón está otra vez paralizada y anonadada.

Si pudiese sacudir la cabeza, sacudiría su carga. Pero no hay quien sacuda esta cabeza.

¿Qué es ese hombre? Un cúmulo de enfermedades que a través del espíritu se proyectan por el mundo en busca de presa.

¿Qué es ese hombre? Un nudo de feroces serpientes que rara vez saben convivir en paz, así que cada cual se va al mundo en busca de presa.

¡Mirad ese pobre cuerpo! Esa pobre alma le interpretó sus sufrimientos y apetitos, se los interpretó como sed de sangre y ebriedad de matar.

Al que ahora enferma lo asalta el mal que ahora es lo malo, ansía hacer sufrir por lo mismo que a él mismo lo hace sufrir. Pero hubo otros tiempos y otro mal y bien.

En un tiempo era mala la duda, y la afirmación de sí mismo. En aquel entonces el enfermo se convertiría en hereje o bruja; como hereje o bruja sufría y ansiaba hacer sufrir.

Pero no entra esto en vuestros oídos, me decís que el hombre hace daño a vuestros buenos. ¡Y qué me importan vuestros buenos!

En vuestros buenos hay mucho que me da asco, y por cierto que no me refiero a lo que tienen de malo. ¡Ojalá los atacará una locura que los perdiese como se perdió ese pálido criminal!

¡Ojalá su locura se llamara verdad o lealtad o justicia! Pero tiene su virtud para vivir muchos años y abandonados a un contento vil.

Yo soy un pretil encima de la corriente y, quien pueda, que se asa de mí. Pero no soy vuestra muleta.”

Así habló Zaratustra ⁴.

⁴. Nietzsche, F. (2005), *Así habló Zaratustra*. Valdemar. España.

1. El lado asesino de lo humano

*“Yo soy aquello que hicieron de mí,
un perro rabioso, un perro de la sociedad”
Charles Manson*

*Los castigos que he sufrido han destruido todas mis sensaciones como humano.
Peter Kürten “El vampiro de Düsseldorf”.*

En el presente capítulo se piensa dar respuesta a, qué es un asesino, si bien desde un punto psicológico también desde algunas otras perspectivas que nos permitan comprender tal fenómeno que es de índole “biopsicosocial”. Es inverosímil ser excluyentes y darle cabida a esta temática desde un sólo enfoque, cuando en realidad se debe comprender que es un tema que se tiene y se debe observar por diferentes lentes científicos amén de formular una hipótesis lo más completa posible. Psicológicamente hablando nos interesa saber el porqué del comportamiento del asesino, qué lo lleva a actuar de esa forma, descifrar y entender sus actos.

Y es que el asesino aparte de ser una punto negro en la sociedad, un error humano que nunca debió suceder, lo cierto es que es justo eso, un humano y como tal no nos puede ser ajeno, después de todo es un sujeto y el objetivo radica el comprenderlo no para ser indulgentes con sus actos o para victimizarlo justificando su conducta, sino porque se cree necesario que nos pre-ocupemos de él (dicho esta de paso de nosotros mismos) y lo dejemos de ver como algo que está muy lejos de nosotros cuando en realidad forma parte de nuestra naturaleza.

Será que el asesino es toda aquella persona que mata a una otro sin importarle nada y sin tener remordimiento de conciencia?¹. Pero entonces porque si todos somos humanos él si lo hace y todos los demás no? Qué lo motiva a tener este comportamiento? Pareciera que conforme avanzan las líneas hay más preguntas que respuestas, sin embrago esto no es tan relevante cuando se toca un tema por demás complejo.

1. Según la definición del psicópata es toda aquella persona que es incapaz de sentir y mucho menos de tener sentimiento de culpa, pero acaso será posible o simplemente es que el psicópata proyecta la culpa de otra forma?

El lado asesino de lo humano

En la obra de Marchiori ² se define a un homicida de la siguiente manera, toda vez entendiéndolo y concibiéndolo como un ente “social” con características muy específicas, pero claro, en el plano de lo humano es imposible generalizar:

El homicida es un individuo que tiene hábitos y normas sociales adaptadas a su medio ambiente.

Sus costumbres son socialmente adaptadas (vida laboral, familiar, social) carecen de antecedentes policiales y penales. Pero la investigación minuciosa de sus historias clínicas revela también que estos individuos tuvieron numerosas dificultades en su vida de relación.

Se ha observado en todo homicida una historia de frustraciones a sus necesidades, acumulación de tensiones como consecuencia de la agresividad reprimida y controles sociales que fallan en determinadas circunstancias. Es evidente que en los homicidas existen ciertas características de personalidad y una disposición a realizar la conducta delictiva. Pareciera que puesto en determinadas circunstancias con una historia vital rica en obstáculos, el individuo no puede hacer otra cosa que agredir. Consideramos que esa conducta patológica es “la mejor” que él puede realizar en ese momento confuso y complejo que debe enfrentar.

Se cree que hay una disposición, una tendencia a descargar esa agresión que está muy unida a la frustración de necesidades internas y externas. El hecho, el lugar, la relación con la víctima, es decir, todas las circunstancias pre delictivas, componen una circunstancia “especial” para él, que prepara esa descarga agresiva. A veces es tan intensa esa agresividad que los individuos la desplazan hacia personas que no conoce.

2. Marchiori, H (2002) *Psicología Criminal*. Porrúa, México.

El lado asesino de lo humano

Desde el punto de vista social, el asesino puede justificar sus acciones en distintos ámbitos, su conducta puede deberse a la violencia que se vive en la sociedad, a la lucha de poder que hay en todos lados, la trasgresión de los “valores morales” (lo cual es muy relativo), a la violencia intrafamiliar, etc. Lo cierto es que muchas personas pasan por experiencias similares y no todos reaccionan de la misma forma asesinando a las personas muchas veces por causas completamente irrelevantes.

Probablemente el homicida o asesino sea una persona que se ha enfrentado a múltiples vicisitudes desde una infancia temprana y que esto a desembocado en un “inadecuado” manejo de la agresión proyectando la agresividad hacia otras personas, pero seguramente que muchos pasaron por una situación familiar aún más complicada y no necesariamente tienen una personalidad así, luego entonces tener una infancia llena de complicaciones es una justificación a tales actos? Qué otro elemento se debe conjuntar para que una persona decida desquitarse con otro, tratándole como objeto e invistiéndole su calidad humana. Más aún, qué les está significando la víctima al agresor?

La conducta criminal es tan compleja y es irónico pensar que es justo esta conducta tan repudiada la que le da al sujeto una estructura y un estar en el mundo, al ser una persona de la cual nadie ha esperado nada de él, nadie le ha ofrecido cariño ni le han demostrado que le importa a alguien, no encuentra otro camino más que el hacerse de un nombre, es tal su necesidad de ser reconocido que no le importa ser recordado como el criminal más sangriento y despiadado siempre y cuando sepa que será recordado, por eso busca el reconocimiento, que el crimen sea lo más visible y grotesco posible, incluso hay quienes a manera de firma dejan alguna seña o algún objeto que les permita ser identificados a actúan de una forma muy peculiar y “original”.

Más aún el hecho de asesinar actúa en el criminal como un bálsamo, es ese algo que le ayuda a manejar todas sus frustraciones, todo el odio que tiene hacia las personas que tal vez no lo ven como el quisiera (las cuales pudieran ser el gran Otro para el sujeto) ³ así como toda la agresión y culpa que de otra forma no podría manejar. Entonces bajo esta perspectiva el asesino no mata a una persona por casualidad y de una forma aleatoria. El crimen debe seguir todo un rito (en ocasiones de forma inconsciente) que le permita acallar todas estas ideas pero además la víctima debe de representar de manera simbólica a aquella persona a quien en realidad él quiere matar. Es por eso que muchas veces (en el asesino en serie es más evidente) todas las víctimas tienen características en común que al revisar la historia del sujeto coinciden con una persona o un evento significativos para el criminal. Hasta este momento se ha hablado más de los asesinos organizados y no tanto de los desorganizados que es como Ressler los clasifica ⁴; basándose en el *modus operandis* así como en el tipo de crimen. Este autor habla de que existen estos dos tipos de asesinos y que para cada uno de ellos el crimen tiene un significado diferente, mientras los desorganizados son aquellos asesinos que prácticamente matan por matar, son de una personalidad más bien primitiva y normalmente con alguna discapacidad intelectual, sus crímenes se caracterizan por no tener un sentido aparente, ser casos aislados y son actos muy sangrientos, casi siempre de índole sexual. Por otro lado están los asesinos organizados son todos aquellos que sus actos se caracterizan por ser crímenes que tienen una secuencia, que han sido planeados de forma muy meticulosa, son personas que desde hace tiempo han estado fantaseando con la muerte de una persona y que incluso invierten tiempo día a día para perfeccionar su técnica, sin embargo su trabajo se ve sesgado y viven frustrados porque la realidad nunca alcanza a la fantasía y es por eso que asesina a más personas esperando así encontrar la perfección en su crimen.

3. Ver estadio de espejo de Lacan.

4. Ressler, R. (2005) *Asesinos en serie*. Ariel. España

Su goce radica en mirar cara a cara la muerte, saber que Dios tiene un rostro y es el suyo (al menos por un instante) ya que en él está que una persona viva o muera y será testigo de la agonía y del último aliento de su víctima. Retomando lo anterior se puede observar que la fantasía juega un papel fundamental en la vida del asesino y es justo la fantasía el motor que le permite al criminal llevar a cabo sus actos (la fantasía o la ausencia de ésta), no es que el sea incapaz de fantasear, sino en tanto es fantasía no comprende que de antemano es imposible y esto lo impulsa a día a día querer alcanzarla. Y es que probablemente todos alguna vez hemos fantaseado con matar a alguien o con ver morir a una persona, sin embargo este tipo de sujetos no sólo se quedan ahí sino que va más allá y lo lleva a cabo. Como bien decía Lacan: “La entrada al mundo imaginario del criminal, puede ser para él la puerta abierta a lo real.”⁵. Se habla de antemano de una diferencia de perspectivas que le permiten al asesino colocarse en otro plano en el cual todo es permitido en tanto ayude a acallar todos los demonios que tiene dentro o le permita dejar de visualizarse como un monstruo que haga lo que haga siempre será visto así por los demás, entonces que más le da seguir matando si él ya de por sí está muerto?

Es necesario hacer una acotación de que no sólo porque para todos los demás el asesino sea visto como un ente anormal él debe de percibirse de esta forma, de hecho como ya se dijo anteriormente puede ser que justo los crímenes son los que le den estructura a este sujeto, entonces para él matar no está mal?, pero como para el resto de la sociedad si es mal visto? Será necesario ser asesino para comprender su conducta? en tanto todos somos humanos, debiéramos entender algo que para nada nos es ajeno, la muerte, ya que hacemos diálogo de ella y con ella a diario, sin embargo, se debe visualizar sin tabúes y comprender desde un inicio que el asesino no sigue una misma lógica, claro tampoco nuestra una misma moral, porque él bien puede ser muy leal con su estructura moral en tanto para los demás es simplemente siniestro, de tal suerte que se entiende que se está hablando no de dos tipos de realidades, sino más bien de dos tipos de lógica y moral aunque este punto se retomará más adelante y se verá de forma más amplia.

5. Lacan, J. (1981) *Escritos I. Los escritos técnicos de Freud*. Paidós. Argentina

En este momento la lectura llega a un plano de la aseveración, de tomar la palabra del otro y asumirla, es difícil visualizar al criminal como nuestro igual y que forma parte de la vida cotidiana, ya que es más fácil pensar que todos los asesinos están tras una reja en la cárcel o en un psiquiátrico. Sin embargo esto no es posible no se puede desprender de lo humano algo que tiene la misma naturaleza, es decir asesinos somos todos, cada quien en mayor o menor medida pero será posible que los asesinos pueden ser aquellas personas que aceptan su naturaleza y no sólo eso sino que además se atreven a ejercerla, pero entonces los asesinos están bien? No se trata de ponerle etiquetas a los actos calificándolos como buenos o malos, ya que de antemano se habló de una discrepancia en la moral, sino más bien como se asuman los actos. El asesino no sólo mata y transgrede el derecho de vivir del otro sino que además no es ético en tanto no acepta las consecuencias de sus actos, lo cual le permite volver e cometerlos una y otra vez porque no hay para él un Otro que actúe como “represor” y le permita controlarse, y no hay este Otro porque es justo a él a quien busca eliminar en cada uno de sus actos. El asesino es toda aquella persona que es incapaz de visualizar límites, su narcisismo es tal que es incapaz de tomar en cuenta las necesidades de los demás.

En tanto el asesino es psicópata la agresividad la proyecta hacia los demás, no es que sea incapaz de tener sentimiento de culpa sino que en él se presenta de diferente manera, su sadismo lo deposita en los demás aunque también en él mismo. Frente a los demás, el psicópata parece frío, duro, rígido, pero es una coraza externa para protegerse de sus sentimientos infantiles. Existen fuertes sentimientos internos de minusvalía e inferioridad, de ahí la necesidad del comportamiento agresivo para equilibrar en el plano las fantasías su narcisismo. La influencia del tatuaje como alteración del esquema corporal es importante, y sumamente significativa. Especialmente como expresión de la búsqueda de su propia identidad, de su necesidad de identificación; el tatuaje es una forma de comunicación de sus propios conflictos a través de un lenguaje simbólico, pero también es una proyección de autocastigo.⁷

6. Marchiori, *ob. cit.*

Kernberg⁷ realiza una distinción muy instructiva entre tres formas generales de estructuración de la personalidad. Diferencia organizaciones neuróticas de organizaciones límites de la personalidad, dividiendo las segundas a su vez, en más severas y menos severas. La organización en la identidad y la misma predominancia de operaciones defensivas primitivas centradas en la escisión, pero se distinguen por la presencia de buena prueba de realidad, que refleja la diferenciación entre el yo y las representaciones de objeto, característica de la fase separación-individuación. Kernberg incluye ahí los trastornos: límite, esquizoide, esquizotípico, paranoide, hipomaníaco, la hipocondriasis, el trastorno narcisista y el trastorno antisocial de la personalidad. Las distinciones diagnósticas, además de la autoimagen, pueden ser conseguidas por otras tres dimensiones: la elaboración de la culpa, la experiencia de la ansiedad y el control de los impulsos sexuales y agresivos. En cuanto a la culpa, en el núcleo esquizoide se halla totalmente ausente (personalidad agresiva, esquizoide y narcisista). Por otro lado la manera de elaborar la culpa afecta de forma directa la organización del superyó, perteneciendo en este caso al *superyó persecutorio*.

De la ansiedad habría que decir que es tanto más grave y tanto más inespecífica cuanto más cercano se halla el sujeto al núcleo esquizoide. Se trata precisamente de las personalidades menos sofisticadas y cuyas reacciones podríamos considerar las más primitivas. Según Cleckley (1964), los antisociales padecen de demencia semántica: falta de capacidad para experimentar los componentes emocionales de la conducta personal e interpersonal. Pueden mostrar interés por los demás pero, en realidad, los utilizan como instrumentos para sus propios fines. Ya Kurt Schneider (1974) hablaba de los psicópatas desalmados, destacando su embotamiento afectivo frente a las otras personas, carentes de compasión, de vergüenza y de conciencia moral y recogía las denominaciones de “locura moral”, “estupidez moral” (Baez).

7. Kernberg, O. (1987). Trastornos graves de personalidad. México: Manual Moderno.
8. Cleckley, H. (1976). The mask of sanity (5ª ed.). St. Louis: Mosby. EUA
9. Ob cit.

Cleckley introduce seis elementos: 1) ausencia de culpabilidad, 2) incapacidad para beneficiarse de la experiencia, 3) incapacidad para demorar las gratificaciones, 4) incapacidad para establecer lazos emocionales duraderos 5) búsqueda de estímulos y 6) encanto superficial.

Según Hare Y Hart (1993) los psicópatas son mucho más activos en su historia delictiva que ningún otro sujeto delincuente, son más violentos que los otros. La severidad de la conducta psicopática se reduce con los años en muchos casos, a partir de los 35-40. Aunque lo que se reduce, sobre todo, son los delitos no violentos.¹⁰

Existen muchas tipologías de asesinos que permiten encasillar a cada uno de ellos de acuerdo a sus actos, sin embargo, pareciera una perspectiva por de más reduccionista del tema, ya que clasificándolos, luego entonces se conseguiría entenderlos, cuando cada uno puede actuar por diferentes razones, incluso puede matar a una persona por una razón y a otra por algo completamente diferente.

Como ya se mencionó anteriormente la conducta criminal no se puede explicar desde un solo enfoque, el fenómeno del asesino es multifactorial, es decir, están involucrados varios agentes que determinan ésta conducta, está el ámbito biológico, el psicológico (intersubjetivo) y el factor cultural; cada uno igual de importante de hecho al ser los tres igual de importantes no se puede obviar a ninguno y es necesario que se conjunten todos para que un asesino pueda surgir. Lo anterior no debiera ser entendido de manera mecanicista, como una fórmula en la que si pasa algo malo en la infancia va a dar como resultado una personalidad de tipo criminal, sólo que se deben de tomar en cuenta todos los elementos. Si bien es cierto que alguien puede tener una predisposición biológica a cierta conducta debe haber una situación cultural que dé cabida a ésta.

10. Hare, H. (1993) *El criminal*. Porrúa. México

El lado asesino de lo humano

De pronto una persona aparentemente “normal” sin ningún preámbulo asesina a alguien sin algún motivo aparente, qué fue lo que paso? Qué lo llevo a cometer el crimen? El punto central de la anterior es que todos somos capaces de matar a alguien, en tanto somos humanos, algunos pueden jugar con esta naturaleza y ejercerla otros por otra lado prefieren llevar a cabo estos actos sólo en el plano de lo imaginario y no al real. El pensamiento perverso consterna, ya que en todo caso debiera ser comprendido como un instinto humano el cual nos es inherente.

De otro modo el asesino podría ser visto como un extranjero ¹¹ que simplemente es completamente diferente a nosotros y que no comparte nuestras costumbres, no es necesario que se conciba de esa forma, incluso se podría empezar a humanizar al asesino, el cual, ya de por sí, es humano como cualquier otro, o es que acaso la muerte y la violencia nos es ajena?

Camus se refiere al asesino como extranjero, como pudo haber dicho extraterrestre, ya que el concepto es excluyente, no pertenece al grupo de los demás, el autor describe a una persona sin ninguna característica en especial, no muy sociable y sin una aparente sentimiento positivo por alguien, un día simplemente mata a alguien y no sabe bien explicar el por que, al final se lleva a cabo el juicio a este personaje y finalmente es ejecutado (siendo muy curioso que castiguen el asesinato con otro asesinato, puede sonar irónico aunque bien se diría perverso o “natural”, sólo en este contexto se da pie a la naturaleza sin carga moral, situación bastante conveniente). Él nunca se arrepiente de su forma de ser e incluso no es capaz de arrepentirse porque simplemente no hay de que sentirse mal, su acto es totalmente ético para él.

11. Camus, A.(1998) *El extranjero*. Boocket. México

2. Qué significa asesinar?

La mente del asesino no está para que se entienda, sin embargo, justo está para que se comprenda y de alguna forma, aunque no es posible, darle cabida a todo eso que lo impulsa a cometer todos los actos por demás siniestros pero no de igual forma que todas aquellas personas que juzgan todo lo que hace el otro, sino por el contrario, de manera objetiva llevar este tema a otro plano, *este discurso fálico a veces es intolerable y no cualquiera lo puede sostener.*

Si bien es cierto que el matar es algo natural es importante mencionar que el hombre es el único que asesina, ya que este acto tiene un significado. El ser humano es el único ser capaz de aniquilar a otro, de manera literal con el fin de quitarle su calidad de humano y por medio de esto “ayudar” a su propia existencia, *lo interesante radica en que no siempre mata por defenderse, se puede asesinar sin un motivo aparente, o no al menos en el plano de lo real, para comprender mejor el tema es necesario entender que muchas de las respuestas que se buscas están ubicadas en el plano de lo simbólico.*

Qué lleva a una persona a cometer un crimen?, A veces se debe aprender a preguntarse sin esperar una respuesta. Muchas ideas amalgamadas y a la vez tan dispersas que es difícil formular alguna respuesta, entender que todos actuamos bajo distintas circunstancias sin que la historia, el pasado o los antecedentes coincidieran, un mismo resultado pero siempre con un distinto significado, y es que probablemente la pregunta esté desde el principio mal formulada. Luego entonces, qué significa para una persona ese asesinato en particular?, qué le lleva a resolver exactamente? O qué es lo que le evoca?

Los animales matan por necesidad, por salvaguardar su integridad, por no romper la cadena alimenticia o por el simple hecho de matar para aniquilar al enemigo, lo cual, sin el lente de la “moral en turno” es de lo más natural.

El lado asesino de lo humano

El problema podría radica en querer ver al sujeto como algo plano, en el cual burdamente a cada acción corresponde una reacción y luego entonces la explicación sería escueta y de antemano simplista. Cuando de pronto se da cuenta de que el sujeto como tal puede tener mil motivos para llevar a cabo sus actos y más aún se pueden conjuntar varios elementos para que suceda.

Bajo esta línea se podría pensar que el asesino (así como la mayoría de las personas que presentan personalidades “psicopáticas”) tiene un problema con la ley, en tanto no la aceptan y esto tiene su origen en un problema con el “Nombre del padre” el cual en el momento en que se instauró y permitió hacerse al sujeto justo eso, sujeto¹, fue tan riguroso y aplastante que no le dio pie a tener un desarrollo óptimo el cual le permitiera vivir bajo el rigor de la ley pero siempre sabiendo que hay límites y no buscar desafiarla siempre a fin de demostrar el repudio que en realidad siente hacia ella, porque simplemente no se siente parte de nada y el hecho de obedecer una ley que a demás es injusta y aplastante simplemente es inconcebible para él. Busca estar fuera de ella, aunque con esto sólo consiga formar más parte de este sistema en tanto marca un polo, es extremista y estos intentos fallidos sólo logran que se arraigue más con cada acto.

Por otro lado se puede hablar del Nombre del Padre de forma contraria, es decir, el Nombre del Padre nunca estuvo instaurado o de forma tal vez tan débil que no pudo separar a la madre de su hijo lo cual no le permitió volverse sujeto sino objeto, por lo que en todo caso se estaría hablando de un psicótico el cual nunca pudo despegarse de su madre y así poder tener un “desarrollo” subjetivo que le permitiera ser sujeto. Tiene una madre con falo y no puede ver su castración, psicosis o perversión, lo cierto es que al buscar resarcir la falta sólo consigue engañarse y entra en un juego de fantasía en el cual no sólo se involucra él, sino también involucra a todas las víctimas.

¹ Esto porque el Nombre del padre rompe la diada que hay entre madre e hijo permitiendo a éste último dejar de ser objeto de deseo de la madre y convirtiéndolo en un sujeto con sus propios objetos.

El lado asesino de lo humano

La fantasía juega un papel fundamental en el asesino debido a que es el vehículo que le permite llevar a cabo todos sus actos. La fantasía permite al criminal creer que puede hacer eso que nadie se atreve a hacer, tal vez porque es grotesco, primitivo o porque no ven su propia naturaleza y por lo tanto no se aceptan. En este caso es justo la fantasía la cual hace al sujeto concebir que ese gran Otro tan lejano por fin es cercano, es decir, lo sumerge en un juego dentro del cual el individuo puede alcanzar a aquel Otro para él tan importante y con el cual tiene un problema severo. La forma de llegar a su fin, es, literalmente, usar a todos esos objetos que son sus víctimas y así con fragmentos de cada una, de manera simbólica, alcanzar a aquel sujeto y por fin fundirse con él (fundirse o tal vez eliminarlo?). Busca completar a la madre, dándole de nuevo el falo para así por fin concebirla completa, resarcir la falta.

En ocasiones, por ejemplo, este Otro con el cual el asesino está conflictuado, puede ser su madre y es por eso que la busca en cada una de sus víctimas. Busca dirigir su odio (y amor) hacia un objeto ante el cual si puede ganar (ya que ante esta figura tan imponente está completamente indefenso, castrado), busca que de manera simbólica su madre pueda estar ahí para poderle demostrar cuánto la odia y más aún darle cabida a todos estos sentimientos de odio que desde siempre ha tenido reprimidos ya que son inconcebibles pero que tienen que ver con el primer crimen, “el crimen original” por nombrarlo de alguna forma, al cual no le ha podido dar un lugar y no lo ha podido manejar porque no es capaz siquiera de nombrarlo, y es justo el incesto

2. Este Otro también se puede identificar en el padre, el cual quizás no cumplió con su función como tal, de tal suerte que el sujeto se conflictúa al grado tal de buscar completar la falta constantemente, cómo, matando, tal como lo ha hecho su padre con él, ya sea por su ausencia o por su actuar tan severo.

Queda claro que un asesino lidia mucho con su propia existencia y además con la pulsión de muerte, no es que ignore a la muerte o que no sepa de ella, al contrario, se vale de ella para actuar, sin embargo no es con su muerte con la que se enfrenta y a la cual le ve la cara en cada acto, al menos no su muerte real.

2 Probablemente el perverso sea el único que puede lidiar con esta idea, aunque con esto no quiere decir que lo tiene resuelto, sólo que se permite jugar con él e incluso darle un lugar en su palabra.

El lado asesino de lo humano

Él no acepta su muerte en tanto no acepta su finitud y no se percibe como un ser castrado porque esto le es intolerable, ni completo ni castrado, simplemente no se concibe. No puede verse a sí mismo como alguien que tiene límites, eso le es inconcebible porque le es aterrador, en lugar de eso prefiere otorgar la muerte a otras personas³ que además le permiten resolver de alguna forma como se mencionó anteriormente el problema que tiene con ese Otro, le permiten concebirse aunque sea por un instante como un ser omnipotente el cual tiene la vida de otros en sus manos, es él quien decide cuando muere y también es el testigo del último suspiro de la víctima, es decir es el verdugo y a la vez el único espectador. Con todo esto trata de manejar su finitud que le es insoportable y a la cual le teme porque sabe que es verdad.

No es capaz de mirarse porque él a sí mismo no se soporta, así como no lo ha soportado nadie en lo que lleva de existencia, nunca ha sido nadie para nadie, o no en la medida en la que a él le hubiera gustado serlo. No tiene un lugar en el mundo simplemente porque nadie se lo ha dado.

Esto en el fondo lo sabe y es por eso que no puede voltear a verse y aquí otra vez el acto del crimen le vuelve a ayudar porque si bien es cierto que nunca ha tenido un lugar en ningún lado, cometiendo crímenes, asesinatos y haciendo que todo mundo le tema está teniendo un lugar, se está haciendo de un nombre que nunca nadie le dio porque nunca fue nombrado, *no importándole que esté situado en lo intolerable de lo humano y que todo mundo le tema*, por lo menos le dan un lugar a su palabra y con eso se conforma.

3. Concibiendo esto como si le hiciera un favor a la víctima al aniquilarla, colocándose en el papel de redentor.

Bajo el argumento anterior se puede llegar a pensar que no es cierto que algunos asesinos son incapaces de mostrar sentimiento de culpa debido a que presentan un aplanamiento afectivo, en todo caso se pensaría que en ellos la culpa se manifiesta de diferente forma, suficiente “castigo” tienen al no ser capaces ni siquiera ellos de voltear a verse, manifiestan su culpa de diferente maneras y esto no quiere decir que no exista en ellos ⁴. Viven la frustración día con día e incluso algunos se infringen dolor para así poder castigarse por sus ideas ante las cuales sucumben cada vez que les es intolerable su existencia. En pocas palabras ellos matan porque ellos ya están muertos, este juego de palabras es escalofriante, por la verdad que consigo lleva.

Tras todo esto pareciera que el asesinato no sólo tiene un significado, también ayuda al sujeto a lidiar con todas sus problemáticas y así de alguna manera darles respuesta o por lo menos tratar de resolverlas. Con esto no se quiere decir que estos actos estén justificados, sólo que si se ve de esta forma probablemente se pueda dar respuestas a todas esas interrogantes que al principio del texto tenía y que si bien es cierto que no quedan del todo aclaradas por lo menos permiten seguir y comprender un poco más el tema.

Será acaso que el asesino hace como si se situara en el gran Otro respecto a sus víctimas y de ésta forma elaborar esa parte de él que inevitablemente lo constituye pero de forma lapidaria, aplastante, luego entonces, qué lo detiene para no actuar de igual forma con ese simple objeto?

A lo largo de la historia se han realizado un sin fin de estudios para tratar de comprender las circunstancias que llevan a una persona a asesinar a alguien. El autor Bromber, citado en E. Podolsky en la *Enciclopedia de las aberraciones* ⁵ habla sobre los asesinos esquizofrénicos y esquizoides. Este autor nos habla de la representación que tiene la víctima para el asesino en su inconsciente, claro.

4. Marichiori, ob.cit.

5. Goldstein (1978) *Diccionario de Derecho Penal y criminología*. Editorial Astrea de Alfredo y Ricardo Depalma. Argentina.

El lado asesino de lo humano

Hablando del asesino psicótico, la dinámica difiere, proyecta en su víctima sus temores de castración y de castigado inducidos por un sentimiento de culpa, la Víctima entonces, es ese otro que le representa a su propio yo y en el cual va a depositar todo lo de sí mismo.

En su momento Freud habló de los melancólicos y en este comportamiento se puede hallar algunas características del asesino: los impulsos destructivos contra los demás pueden volverse contra el yo, a través de la introyección de un objeto de amor con el que el sujeto está identificado, esto en el plano de lo simbólico. Existen diferentes significados de la muerte para el yo de otros. La muerte en algún momento se puede comparar con la unión sexual con un fin incestuoso, un estado de perfección narcisista final de lo imaginario, que asegura la eterna satisfacción, la gratificación de las tendencias masoquistas hacia el yo y los demás.

Y es que el tema crucial de la presente tesis, es sin duda, no defender, sino comprender, dicho lo anterior, es necesario puntualizar *a priori* porque el criminal da pie a todos sus impulsos inconscientes y el conflicto que tiene con los demás (lo cual es un puro reflejo que en realidad tiene consigo mismo).

En el asesino, tanto el yo como el súperyo están pobremente desarrollados y el asesinato, es pues un acto culminante, pudiendo catalogarse como un acto sádico bien definido. Desde siempre se ha sabido que la crueldad forma parte de la naturaleza humana, es por eso que un crimen se puede llegar a disfrutar tanto, el transgresor se coloca en un posición que le permita gozar del sufrimiento de su víctima y contemplar por un momento, en un acto solemne su omnipotencia efímera, sólo el acto de la muerte del otro, ya que al final dará cuenta de que ese suicidio simbólico⁶ que llevó a cabo no mitiga las voces que buscaba acallar y que le dicen día a día lo que el no quiere oír. El instinto de matar en vez de volverse contra el propio yo se dirige hacia fuera y la autoagresividad se canaliza en la agresión contra otro.

6. Suicidio simbólico, refiriéndose a que en realidad el instinto de muerte es contra sí mismo, pero al no poder hacerlo se vuelca contra otro que le significa algo, aunque realmente lo que quiere matar está dentro de él.

3. El asesino y su palabra

“Del criminal tiene necesidad la prensa y la opinión pública. Él será el blanco de todos os odios, polarizará las pasiones. Para él se pedirá la pena y el olvido”

Foucault citado en Tramas temática de Leda Doat y Silvia Emmer.

Ya se sabe que el asesino existe, de igual manera se sabe que todo crimen tiene una connotación inconsciente y que es una representación simbólica que convoca y provoca a un público, muchas veces seguido de un grito desesperado. Se podría decir, incluso que el asesino es aquel sujeto (además del suicida, en tanto este último tiene una muerte voluntaria) que juega con la muerte y la enfrenta cara a cara, los dos, tanto el asesino como el suicida afrontan la muerte al serles insoportable su propia vida, sólo que el suicida se extermina a él mismo y el asesino también pero de diferente forma, es decir, al serle insoportable su existencia busca exterminarla pero no a sí mismo, primero busca aniquilar a todas aquellas representaciones que le recuerdan algo que quiere olvidar, que es su propia historia, él muere de otra forma ya que como se mencionó anteriormente su muerte es más larga pues antes de ser real atraviesa un proceso en el cual muere poco a poco, de tal suerte que llega a ser un ser sin ilusiones y sin vida, llega a ser un no-ser para su propia vida. Bajo este lente, todas aquellas tipologías quedan limitadas al puro plano descriptivo catalogando al asesino como toda aquella persona con rasgos psicopáticos que no tiene muestras de afecto y carece de remordimiento de conciencia y de culpa, él no sólo tiene culpa, vive con ella, es su compañera que de forma lapidaria le recuerda su patética existencia esto le es intolerable. No es que el asesino no tenga culpa, sólo que la vive de otra forma, comulga con ella todos los días.¹

1. Marchiori, H (2002) *Psicología Criminal*. Ed. Porrúa, México.

El lado asesino de lo humano

En ésta ocasión se pretende hablar desde otro punto, hablando del criminal, pero no teorizándolo, sino tratando de escucharlo aunque como se verá más adelante es algo muy difícil de hacer. Para esta parte del texto, al hablar del asesino y su palabra, se dispone entonces a estructurar un diálogo con lo que se entiende como “palabra del asesino”, hablando su lenguaje y dándole cabida a la palabra, de quién? De aquel que se condena a matar.

Estructuralmente el asesino tiene una forma de ser diferente a los demás (si es que esto puede ser posible), por lo regular el homicida, es el que mata hasta aniquilar a ese “otro” que no es sino una simbolización del gran “Otro”. El criminal simplemente no puede admitir su castración por la perspectiva que tiene de él mismo, es por eso que se conflictúa con ese otro que está hay justo para recordarle su finitud, para recordarle su castración y por eso busca acallar esa voz a como de lugar, aunque él por dentro sepa (al igual que el perverso, el cual en ocasiones son lo mismo) que su ser tiene un límite, límite que claro el no quiere ver.

En muchas ocasiones el asesino se puede confundir con una estructura perversa en tanto pudieran tener una estructura parecida, sin embargo, la diferencia radica en el pasaje al acto que se da en el asesino, no así en el perverso, este último juega, goza pero siempre hasta un límite, mientras el homicida se permite a sí mismo transgredir, romper el límite que está entre él y el “otro” (o es que acaso le es imposible verlo), es entonces cuando el sujeto deja de ser sujeto para convertirse simplemente en “objeto”, objeto de goce del otro, le va a investir todo lo humano posible para así limitarlo simplemente a un muerto, a un expediente, a una víctima.

El Nombre del Padre en el criminal juega un papel crucial, de este significante podría depender que un sujeto se vuelva homicida o no. El Nombre del Padre pudo haberse instaurado de una forma tan severa, tan tajante que al sujeto no le queda sino desbordar todo lo que por mucho tiempo tuvo que reprimir. Los actos que el asesino comete son para desafiar la postura de la ley, todo el tiempo transgrede porque no conoce otra forma de comportarse y al mismo tiempo desafía, viola a la ley (el Nombre del Padre) para tener un

sentimiento de omnipotencia, sin embargo lo que en realidad siente es una no tolerancia de su propia castración ni la del gran "Otro" de tal suerte que intenta fallidamente reparar o ignorar su castración, de qué forma? Desafiando al "Otro", pero todo acto tiene un costo, cuál? La culpa, misma que acompaña al asesino recordándole la deuda que tiene para con la ley por violarla todo el tiempo, pero también la culpa que debe a su propio ser.

Con cada asesinato el criminal busca completarse, busca reparar su falta y completarse, sólo que con un costo, para el otro una vida, que para él no significa mas que una herramienta, "muletas" para reparar su falta, al tener el objetivo de reparar la falta (algo que nunca podrá ser) es por eso que ninguno de sus crímenes lo tendrán satisfecho y tenderá a repetirlos, perfeccionándolos y al tener una base por demás imposible nunca la realidad alcanzará a la fantasía. ²

Retomando la cita con la que inició el texto, Foucault dice que la sociedad y los medios necesitan del criminal, ya que este último forma parte de la misma cultura, sin embargo, qué tan escuchado es el discurso del criminal?, dónde queda su palabra?. Dónde queda lo que tiene que decir?

Una vez que alguien desafía los límites de la ley, cuando mata a otra persona por la razón que sea, pareciera que eso les da derecho a los demás de ignorarlo y de recluirlo para que eso que el hizo no se pueda transmitir, se sienten incluso con la capacidad de denigrarlo algo que ya no es humano, siendo que sólo el ser humano es capaz de asesinar tal como el criminal lo hace. ³No es que el criminal tenga algo interesante que decir, en todo caso la pregunta sería, interesante para quién? probablemente no hay en su discurso nada que pueda justificar los actos que ha cometido pero por lo menos se le está dando un lugar, lugar que nunca se le ha dado al no ser nadie para nadie, sólo un recuerdo que se pretende olvidar, *tal vez reprimir o más aún forcluir. En este acto de hacer cuenta que no paso, y que él nunca existió.*

2. Ressler, R.(2005) *Asesino en serie*. Ariel. España

3 Doat, S.(1997) *Revista Tramas 11*. UAM, México.

4. Nombre del Padre y Falo materno

“El falo es significativo porque en el nivel mismo del mundo sigue siendo la falta del significativo. Pero el falo como tal es indecible. En el “discurso de la madre” se corresponde con él el significativo del Nombre-del Padre”

Juranville en Lacan y la filosofía p. 161

Los temas que a continuación se abordarán son de especial importancia para cualquier sujeto en cuanto a su formación subjetiva se refiere. La ley representada de manera puntual en el Nombre-del Padre y posteriormente reiterada en el falo materno nos dan un estar en el mundo y es a partir de entonces que el sujeto sabe sus limitaciones que en cuanto humano tiene (si no se estaría hablando de un ser omnipotente, en cuyo caso al ser representado por el Otro sería justamente Dios, entonces sería una completud sin limitaciones y humanamente imposible de sostener)

Por un lado el Nombre-del Padre es aquel significativo que marca la pauta al sujeto para decirle lo que puede y no puede hacer además de que a partir de él, el niño en todo caso, pudiera devenir como sujeto, Es aquello que se nos prohíbe y que en tanto como prohibición te seduce a corromper, no obviando que cada uno de los actos trae consigo consecuencias, un costo, del cual se hablará más adelante.

Aquí también se habla del falo materno, ese significativo que de igual forma le da en todo caso al niño una pauta entre lo que es y lo que desea ser, y más aún, es lo que permite visualizar a la madre como completa sin dejar que el velo de lo imaginario caiga para darle paso a una realidad distinta. El falo materno es más fácil ser explicado en su ausencia, ya que es a partir de su falta que el sujeto lo puede concebir para luego entonces saber el lugar que ocupaba, si el falo materno no se nota por su ausencia, entonces el sujeto se verá inmerso en un imaginario lleno de fantasmas que no le podrá dar su

El lado asesino de lo humano

verdadero lugar en el mundo. Si el falo materno de por sí no existe sino en el plano de lo simbólico al ser traslapado a lo real se estaría hablando de una situación en la cual, la madre se tendría que valer del niño para asumirse completa y sin faltas y de igual manera proyectarse hacia los demás y sobre todo hacia su hijo como tal, entonces el niño no sería sujeto sino objeto, de qué? , objeto de deseo de la madre.

Aunque los dos temas atraviesan en sí todo el texto, es pertinente detenerse en este punto y aclarar el significado de cada uno de ellos. Los dos igual de importantes y al ser cruciales en la vida de cualquier sujeto y de igual manera de cualquier asesino, como se verá más adelante la ausencia o la exacerbación de cada uno de ellos pueden repercutir de manera trascendental en que alguien pueda decidir asesinar o no a una persona, si es que acaso el camino que se ha recorrido ha intentado hacer un bosquejo de lo que ese *humano* podría pensar al darle pie a sus fantasías y simplemente matar a ese *objeto* que le refleja algo de él. Si hasta este momento el recorrido ha dejado más preguntas que respuestas, el texto no ha sido en vano.

a) Nombre del Padre

“Quien se acueste con su madre se cortará los genitales y sosteniéndolos en su mano derecha –o izquierda, ya no me acuerdo muy bien- irá hacia el oeste a encontrar la muerte.”

Ley de Manu citada en el Seminario de Jacques Lacan, Libro 5

Padre y madre establecen y hacen respetar las normas del hogar, pero el padre es el principal responsable de los castigos o los escarmientos si las reglas se desobedecen.

La madre suele representar al poli bueno y poli malo”

Mrinoff, L. en Pregúntale a Platón

En el tema que se está abordando hay un eje crucial y que de hecho es a partir de él, de donde se puede visualizar perfectamente uno de los mayores problemas con el que el asesino se encuentra.

Desde el inicio del texto se han manejado distintas causas por las que alguien se *atre-ve* a cometer un asesinato, sin embargo algo que ha sido claro y se ha sostenido en cada una de las líneas que conforman este diálogo, es el problema que hay entre el asesino y la ley, la cual está mal introyectada o simplemente ausente.

La ley, se sabe, desde que es un constructo humano, fue creada justo para ser transgredida, en todo caso, pudiera servir como pauta que permite saber lo que está permitido y lo que simplemente no se puede hacer. Partiendo de éste punto todos, hasta los que se consideran más normales, con una “adecuada estructura subjetiva” (refiriéndose con esto que están dentro de la norma) ya que, hablar de normalidad es un parámetro bastante relativo, cuenta, ya que los dos extremos son importantes, luego entonces, pareciera ser que la

ley es la que está ahí recordando lo que está prohibido pero de igual forma exhortando a corromperla. Es recomendable no hablar del tema sin antes dar un pequeño preámbulo que permita al lector contextualizarse en el plano que se está tocando.

Como todo lo subjetivo, el origen de la ley parte desde que al niño, siendo aún muy pequeño se le tienen que prohibir ciertas cosas, las cuales le darán origen a una estructura subjetiva. La primera prohibición y de la cual surge todo, es justamente, la prohibición de la madre como objeto de deseo, ya que, desde su nacimiento el niño se percibe unido a su madre y parte de ella, de hecho él no es sin su madre.¹

Es por ésta circunstancia que el niño desea a su madre y quiere formar parte de ella, cabe aclarar que todo esto surge antes del Complejo de Edipo, es más incluso se podría hablar de un tiempo preedípico². Es entonces que el padre llega y separa al niño de su madre, declarándole explícitamente que ese objeto (madre), en tanto suyo no le puede pertenecer al niño.

Es decir es justo el incesto lo primero que le es prohibido al niño y a partir de éste momento se puede hablar del surgimiento del Edipo ³. El padre llega a romper con la diada simbiótica⁴ y se forma a partir de su intervención una relación en la cual los tres están involucrados, madre, padre e hijo. En esta relación el niño se ve expuesto en un sinfín de sentimientos ambivalentes, por un lado odia a su padre porque lo ha separado de su tan querida madre y además se la ha prohibido, pero por otro lado, se dará cuenta que la única manera que tiene de obtener lo que desea, es decir a la madre, será justo pareciéndose a su padre e imitarlo en todo momento por lo que se convertirá en su objeto de imitación, en otras palabras, su ideal del yo.

-
1. Ledoux, M. (1987) *Concepciones psicoanalíticas de la psicosis infantil*. Ediciones Paidós. Argentina
 2. Lacan, J. (1999) *El Seminario de Jacques Lacan Libro 5. Las formaciones del inconsciente 1957-1958*. Ediciones Paidós. Argentina
 3. Véase Edipo en el Glosario.
 4. Mahler M. (1977) *"El nacimiento psicológico del infante humano" (Simbiosis e individuación)* Marymar, Argentina.

El lado asesino de lo humano

Justo después de aquel momento al niño le queda claro que debe renunciar a su madre y que hay cosas que simplemente no puede desear y es a partir de entonces, cuando es separado de su madre, de forma simbólica, que deja de ser objeto de deseo (de su madre) para convertirse en sujeto.

Lo importante, es saber que existe la función del padre, el Nombre –del-Padre es justo la instauración de la ley y que va a ser determinante para el resto de nuestra vida y mucho depende de la forma que tenga el padre para imponerse, siendo demasiado estricto o al contrario demasiado dócil y con figura débil ante una figura materna ya de por sí absorbente.

Antes de seguir con el texto se debe aclarar un punto muy importante y sin el cual se caería en un sin fin de transgiversaciones. Al hablar del padre y su función llamada el Nombre-del-Padre no se está hablando de aquel padre que nos cría y el que nos ve desde pequeños, es todavía un poco más complejo. Se habla en todo caso del padre y su función pero más bien del padre simbólico, no del padre verdadero, es decir, es la función paterna y todo lo que ésta conlleva sin ser necesaria la figura paterna, físicamente hablando.

Es un padre simbólico, es esa representación que incluso la madre le forma al niño y que le hace entender que siempre hay un tercero por lo cual ellos dos no pueden estar juntos siempre. No es necesario que haya un padre, incluso la madre puede cumplir con la función paterna en cuanto queda claro que el niño debe de tener prohibiciones para que tenga lugar la ley que le indique lo que en todo caso está permitido y lo que no.

Hay una frase de Lacan que aclara un poco el punto anterior, desde esta perspectiva, Lacan plantea dos planos dentro de los cuales hay dos padres distintos, en todo caso durante el texto se habla del padre simbólico *“Creo que el error de orientación es el siguiente- confunden dos cosas que están relacionadas pero no se confunden, el padre en tanto normativo y el padre en cuanto normal.”*⁵

5. Lacan. Ob. Cit.

Hablando subjetivamente todo es ya de por sí complejo, el punto que es importante resaltar es que el padre puede tener carencias, y de hecho las tiene, pero puede cumplir con una función paterna en el niño para que éste sepa que hay un Otro al cual no puede aprehender y la ley es una de éstas instancias, el padre es inmenso y en su grandeza se diluye, pero las prohibiciones surgen a partir de él como imagen. Con base en la instauración del Nombre del Padre el sujeto se desarrolla y en función de éste momento se puede llegar a determinar si es psicótico, perverso o neurótico. El niño se identifica con su padre en una relación ambivalente, ya que por un lado le ama pero por otro le odia al ser el impedimento para estar con su madre, así que se hace una especie de pacto en el cual el niño olvida todo lo acontecido con la condición de poder ser el Ideal y alguna vez ser el Padre. Incluso sus genitales se ven inmiscuidos en este “pacto” dentro del cual el niño renuncia por otra parte al disfrute de sus órganos sexuales para evitar la Castración⁶.

Explicado lo anterior se puede vislumbrar uno de los principales conflictos con el que el asesino se enfrenta. Pudiera ser una ley demasiado indulgente que no le permitió nunca visualizar todos los límites y las prohibiciones que tenía y el incesto fue algo que nunca pudo resolver, de hecho las víctimas que pudiera escoger le recuerdan aquel acto incestuoso en el cual se quedó y del cual nunca pudo pasar, al tener una madre absorbente y omnipotente que nunca le permitió le fuera instaurada la ley. La otra opción es que sea una ley demasiado aplastante que simplemente lo anuló como sujeto y lo único que pudo llegar a realizar fue un crimen en el cual simbolizaba toda la agresividad contenida y que nunca pudo sacar, aunque claro está, después del acto dará cuenta de que en realidad a quien quería matar era a su madre por asfixiante o a su padre por ausente. Hablando de nuevo no en el plano que todos conocemos sino en el plano simbólico. La función paterna es necesaria para la formación de un sujeto sano o por lo menos funcional (hablando en el plano de lo social). Y a partir de este momento toda ley se instaura de manera indiscutible al ser un representante de la primera Ley, la Ley de origen que le dice al niño que no puede ser completo.

6. Véase Castración en el Glosario

b) Falo Materno

“El objeto que se construye en el fantasma suscita el deseo, pero como cara real del significante fálico”

Juranville, A. en *Lacan y la Filosofía*. 7

“Un hijo necesita el amor incondicional de la madre...y un hijo necesita el amor condicional del padre....”

Marinoff, L. en *Pregúntale a Platón*. 8

Este tema es necesario que sea visto desde una perspectiva que permita no caer en confusiones temáticas teniendo malas interpretaciones al respecto. Entendiéndolo como un significante, está claro que el falo tiene una función, en el sujeto puede ser aquel que amalgama los conceptos, o todas las funciones para que de esta forma el sujeto devenga como sujeto, a partir de la falta haya estructura. Con lo anterior queda claro que es más fácil definir al falo desde su ausencia, desde su falta a partir de la castración que surge del deseo, ya que sin falta no hay nada que desear, porque estaríamos completos. Es a partir de la castración que el sujeto puede ser capaz de darle lugar al deseo y a lo sexual, lo que significaría en otro plano, del goce y el sufrimiento⁹. No está por de más recordar que la castración del falo en tanto significante es simbólica, aunque no es la única manera de que la castración se lleve a cabo (existe también la castración real e imaginaria) en el plano de lo simbólico recae el comprender las otras maneras de castración e introduce el orden de la ley. De hecho la castración se impone principalmente a: la pulsión y al placer, la cual introduce a su vez el deseo y el goce, en donde el goce absoluto es imposible, pues se estaría hablando en todo caso de la muerte, un placer insoportable.

7. Juranville, A. (1992) *Lacan y la Filosofía*. Nueva Visión. Argentina

8. Marinoff, L. (2005) *Pregúntale a Platón*. Ediciones B Grupo Z. México

9. Ob. Cit.

Como se vio anteriormente en el Nombre-Del-Padre, es justo este significante que le da estructura al sujeto porque instauro la ley, la ley de castración.

Sin embargo el falo materno, aunque se puede definir de manera parecida tiene una función completamente diferente. Es fácil, y de hecho coherente, que en tanto la madre es ese gran Otro para el niño no es concebida con falta y va hacer todo lo posible para resarcir todas las faltas que pueda tener.

La presencia del falo se vale de diferentes argumentos para sostenerse. En primera instancia de aquél que es fálico y que hará que el deseo de una completud se sostenga.¹⁰

Para que alguien o algo puedan ser concebidos como *Otro* es necesario que no tenga faltas o al menos no para quien lo concibe de esta manera. Hay Otros universales como lo son el Amor, Dios o la Vida misma (llamados así por su concepto inaprensible) sin embargo el papel que juega la madre en el niño es tan absorbente, tan absoluta, que para el niño, su madre es simplemente su mundo y sin ella no existiría nada, ni siquiera él.

Al principio el niño no es sin su madre y él pensará que su madre tampoco es sin él. Con el paso del tiempo el niño dará cuenta de que su madre no depende de él como pensaba sino que además hay un sinfín de distracciones para ella que le quitan su atención y más aún su cariño, entre estos está el padre quien no permite que el niño y la madre se fundan en solo ser. Es por eso que el Nombre-del-Padre y el falo materno van tan unidos, ya que de no quedar instaurada la ley, el niño no se percibirá en falta y no habrá nada que le impida quedarse al lado de su madre para siempre, y por su parte la madre *utilizará* al niño como objeto de deseo para cubrir sus propios deseos y para que ocupe en todo caso el lugar vacío del padre que nadie podrá ocupar más que el niño.

10. Ob. Cit.

El lado asesino de lo humano

Los dos en ésta diada, jugando un juego conveniente para ambos, ya que fuera de él ninguno de los dos podría ser alguien, ya que sus faltas son indecibles e insostenibles. La castración del falo materno nunca podría llegar a concebirse a menos que el niño perciba a su madre como tal y no como una deidad y dejará la relación incestuosa que, al menos en el plano de lo simbólico se vive para darle cabida a la imagen de una madre en falta, en no-completud y sobre todo como sujeto con estructura propia y sin formar parte de esa madre absorbente que no lo deja ser, por temor a que de cuenta de sus faltas y la deje de querer como aquel hombre alguna vez dejo de hacerlo.

Bajo esta lógica, es probable que el criminal caiga en una realidad insostenible y se enfrente a una madre para la cual nunca va a poder ser lo suficientemente hombre para satisfacerla y nunca lo podrá dejar salir de ahí porque de lo contrario ella se derrumbaría sin el falo que la sostiene. Entonces en intentos fallidos por demostrarle a ella (porque para nadie más existe) lo que es capaz de hacer y lo mucho que le odia, buscará hacerse de un lugar propio, de un Nombre propio, que le dé un estar en el mundo sin que su madre esté recordándole a cada momento su incapacidad, se valdrá de objetos para los cuales le sea fácil lidiar y que le puedan ayudar a olvidar su castración y hacerle saber aunque sea por un instante, que él es omnipotente y que es capaz de todo, incluso de otorgarle la muerte a alguien y de ésta forma demostrar-le que él si puede ser su falo, que él si puede ser un todo para ella.

5. Incompatibilidad en la moral (La ley en el asesino)

“Tengo derecho a gozar de tu cuerpo, puede decirme quienquiera, y ese derecho lo ejerceré, sin que ningún límite me detenga en el capricho de las exacciones que me venga en gana saciar con él”

Escritos de Lacan. pp. 340

Qué es la moral? Qué es la ética? Son preguntas que no son fáciles de contestar, en tanto la subjetividad de cada uno nos dará una perspectiva diferente, sin embargo de forma “generalizada” y lo que a la mayoría de la gente le viene bien creer sería algo parecido a lo siguiente: *“La moral es todo lo que se refiere a las costumbres o a las reglas de la conducta, apreciación del entendimiento o de la conciencia, que no concierne al orden jurídico, sino al ámbito de la conciencia personal”*¹. Esto pudiera ser certero e incluso necesario en tanto la moral son “las reglas del juego”, todo lo que está permitido hacer dentro de un juego llamado sociedad. Para que la moral funcione y tenga un impacto sobre las personas en las cuales se está ejerciendo es necesario que sea compartida entre un grupo de gente y que la asuman (el hecho de que la ejerzan no necesariamente quiere decir que estén de acuerdo con ella). Con base en lo anterior es lógico pensar que en una sociedad hay personas que no están dentro del parámetro de “moral” y esto puede deberse a diversas actitudes o formas de pensar. Todos estos grupos “anómicos”², es decir los “otros”, son vistos como algo extraño, algo que está mal y que no debió de haber pasado.

1. Diccionario de Real Academia Española (2003).

2. El concepto de “anormal” se tomó de la teoría de Durkheim

El lado asesino de lo humano

Sin embargo desde una forma esquemática para que haya algo moral debe haber algo amoral que permita visualizar lo moral de lo no moral, de otra forma no se podría saber si lo que se está haciendo está dentro de lo esperado. Luego entonces cabría la pregunta de si todos estos grupos no morales serían parte de la misma sociedad, un extremo que le da equilibrio, una línea divisoria que permite ubicar que comportamiento es correcto y cual es mal visto en una sociedad.

Desde ésta perspectiva, los asesinos son *amorales*? Amorales para quién? Está necesidad de dividir todo tiene que ver justo con lo humano, ya que al percibir algo como moral o no le da pauta al sujeto de percibirse en el rango esperado, lo malo está del otro lado, en un lado que ya no le atañe a él, que ya no le incumbe, sin embargo se puede percibir así? No todos en tanto humanos tenemos algo de amorales en nuestra misma subjetividad? Qué necesidad habría entonces de percibir algo ajeno cuando es parte de nuestra misma naturaleza?

Probablemente el problema radique precisamente en la discrepancia en cuanto a la moral, porque en tanto el asesino es un ente social es un “sujeto” social (está sujeto a la sociedad literalmente)³, entonces no es que no tenga una moral que rija su conducta, es que la moral con la cual el comulga no es la misma que los demás comparten, es decir un asesino puede ser fiel a su propia moral aunque esto signifique ser completamente amoral para el resto de la sociedad. Si el asesino no sigue la moral en curso ya que la transgrede desde el momento mismo en que asesina porque se quiere dar una respuesta “lógica” desde nuestra moral cuando no la tiene a priori, no actúa desde esta moral y por lo tanto no se puede explicar con ella. Entonces cabría la siguiente frase: “cada sociedad tiene el crimen que se merece”, será así? Culturalmente los crímenes cambian de acuerdo al lugar donde se llevan a cabo, la intención que tienen y esto tiene que ver con la economía del lugar, su cultura, su situación política.

3. García, M.(2002) *Foucault y el poder*. Universidad Autónoma Metropolitana. México

El lado asesino de lo humano

Aquí se entra en un punto igual de importante, se tiene que hablar de todo lo que permite al mundo tener orden, es decir, todo funciona de acuerdo a leyes, incluso la naturaleza misma se rige por estas. Dichas leyes se valen de prohibiciones y sanciones para que en tantos entes sociales no se intente corromperlas (aunque la misma naturaleza invita a hacerlo), luego entonces, qué tan válido es un acto si aunque transgrede a corromper, está dentro de la ley? Se habla de actos que han sido absueltos de toda *culpa moral o ley social* debido a su legitimidad.

Aquí el asesino se encuentra con una situación un tanto favorable, la cual puede ser manipulada, ya que los paradigmas legales mantienen una lógica constante, pero incluso estos pueden ser interpretados convenientemente a las necesidades que en ese momento la sociedad está viviendo.

La legitimidad de un acto se mide de acuerdo a las implicaciones que el acto tiene, en tanto las repercusiones que tiene en el contexto en el que surge. Es por eso que el humano ha *legitimizado* todo tipo de actos que le vengan bien a la moral en curso, no obviando el contexto social en el que un asesinato se lleva a cabo.

Ejemplo de lo anterior son los románicos duelos que se llevaban a cabo en tiempos remotos por los “nobles caballeros”. Con la excusa de defender su honor (o el de cualquiera que se pudiera ofender), un caballero podía desafiar a otro, ya que el duelo era un acto heroico y por lo tanto completamente legítimo. Finalmente el objetivo era matar al otro, unos de una manera menos honrosa que otros, pero después de todo, se llevaba a cabo un asesinato y el sobreviviente era considerado “honorable” por haber salvaguardado una vez más su tan apreciable honor.

En la historia se observan ritos, costumbres y regla sociales los cuales tenían en común un asesinato implícito. Refiriéndose a este tipo de hechos, el bagaje histórico lleva a *re-nombrar* la llamada “Santa Inquisición”, al ser colocada en este Gran Otro e inmersos en una especie de locura colectiva, la

iglesia católica se da a la tarea, es decir, se autoriza a sí misma, redimir a la humanidad y salvándola de toda escoria humana, todos aquellos que no caían en los rasgos de lo que la iglesia consideraba normal y moral, no sólo eran visto como una amenaza para sus sistema, sino también eran vistos como enviados del mal y por lo tanto enemigos de Dios. La iglesia católica por medio de la Santa Inquisición se dedica a aniquila a todo aquel que se considere en contra de ella, y no sólo eso, los asesinatos que se llevaron a cabo con esta excusa serán recordados por su crueldad y por la manera *perversa* de erradicar el mal, los famosos instrumentos de tortura utilizados en esta época caen en el rango perverso en tanto fueron diseñados con el fin de hacer sufrir a la persona al máximo haciendo que ella misma deseara su muerte, causando placer para quien presenciaba el acto de la “voluntad de Dios”.

Afirmar la racionalidad del hombre es afirmar que el ser humano es alguien capaz de conocer, siendo ese conocimiento no un reflejo especular de las cosas ni una captación de las esencias sino la construcción de objetos a partir de la razón, la cual varía de persona a persona, es inverosímil que el sujeto algún día va a acabar de conocer, si no puede siquiera acabar de conocerse a sí mismo.

Los asesinos son necesarios dentro de una sociedad? Socialmente los asesinos ayudan a mantener un equilibrio? La respuesta de nuevo no radica en decir si algo está bien o no o si es necesario o no. La conducta asesina como se comenta en el capítulo anterior sólo son un reflejo de lo humano, una expresión más y como tal son inherentes a él, es por eso que no se puede pensar en que van a dejar de existir independientemente de si actúan bien o mal. Los asesinos tienen un problema con la ley instaurada y no les importa si la transgreden o no? Desde el psicoanálisis se puede hablar de una problema con el Nombre del Padre, este significante que justo te da contención e incluso pone límites al deseo del niño al dejarle claro que no puede permanecer siempre en la relación simbiótica con la madre⁴, no puede quedarse todo el tiempo en esta posición y rompe la diada que madre e hijo han construido.

4. Mahler M. (1977) *El nacimiento psicológico del infante humano* (Simbiosis e individuación). Marymar, Argentina.

Dicho lo anterior no es ilógico que el parricidio sea el primer crimen que el sujeto comete, al ser justo el padre (ya sea simbólico o real) el que “extrajo” al niño de esta posición con la madre y lo situó como objeto, por cierto, un objeto como otros. La ley es insoportable para el criminal ya que nunca la ha tenido resuelta, de tal forma que todo lo que signifique Ley o que signifique límite le es intolerable porque le está recordando todo el tiempo que no es un ser omnipotente, le refleja su castración (la cual le resulta insoportable) y por eso tiene la necesidad de transgredirla. Lo hace de ésta forma debido a que su no omnipotencia le es tan insostenible que no puede visualizar su propia finitud, sólo percibe la de los demás y con esta pulsión de muerte si puede lidiar, es por eso que busca matar, para redimir esta culpa que de otra forma no puede con ella, pero al la vez estos actos le ayudan a acallar sus miedos, aunque esto signifique, claro, que en cada crimen el también vaya muriendo.

A lo largo de la historia han existido muchas teorías que ayudaron a aclarar el comportamiento criminal encontrando su justificación o su origen en diferentes fenómenos sociales. Lombroso fue uno de los primeros autores que postularon que justo el problema no radica en el estado o en el régimen que esté pueda ejercer. Es decir, el crimen no es directamente proporcional al castigo (o no debiera ser así) ya que el crimen tiene que ver más con lo social. Al igual que Lombroso el mismo Foucault habla del problema social que se vive y el cual desencadena una serie de conductas “anormales”, entre ellas las conductas criminales. Es el mismo autor en otro de sus libros que dice que el problema no radica en el castigo que se le de al acto sino que tiene que ver con lo social y que es difícil que las conductas asesinas se extingan.⁶ Los asesinos son un reflejo social, eso ya quedo claro, pero esto es una justificación?, la víctima qué papel juega? Y más aún, al asesino puede ser visto incluso como otra víctima, siguiendo el principio de que todo victimario primero fue víctima? La respuesta es tan compleja y tan inconsistente como la misma pregunta. De una forma burda se podría decir que sí, lamentablemente la subjetividad humana no es tan simple, tiene que ver con otros muchos aspectos. Si bien el asesino es un reflejo social, también tiene que ver con la subjetividad y con la génesis de ésta.

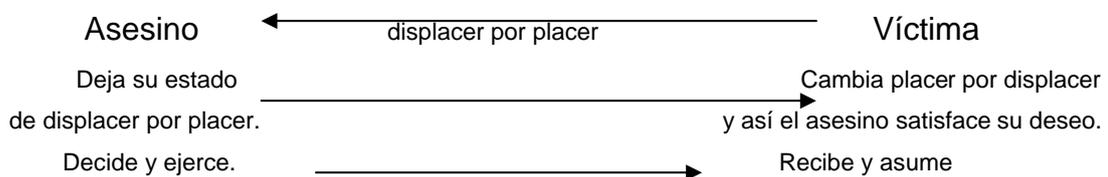
5. Foucault, M. (1987) *Los anormales*. FCE. México

6. Con Placer al otro

Freud nos dice que el principio de placer es una tendencia a reducir la excitación con el fin de evitar el displacer ¹. Por otro lado Lacan habla de un más allá del principio del placer que tiene que ver con el cuerpo, es decir, con el goce, pero con un goce que es perdido que justo simboliza al objeto a; siguiendo ésta línea, el sujeto tiene deseo por el objeto a que le representa el goce que ya no tiene.

En tanto el placer tiene que ver con un no-displacer el sujeto está destinado a satisfacer su deseo para no caer en ésta situación de displacer. No obstante es interesante preguntarse como es que se da esta dinámica en el asesino, cómo es que juega con este no-displacer entendiendo que ya de por sí el está situado ahí siempre, es decir, se encuentra en un displacer continuo en el que pareciera que a lo que se tira es a tener fragmentos de placer que le permitan seguir así.

Y bajo la postura anterior qué papel jugaría la víctima, en tanto queda claro que sólo es un objeto, como es utilizado por el homicida para satisfacer su placer. Busca *con*placer al otro, dicho de otra forma, la víctima le serviría para redimir su postura y así encontrar momentos de placer (a los cuales no está acostumbrado) en este otro, su deseo sería satisfecho con el displacer del otro.



¹ Chemama (2004) *Diccionario del Psicoanálisis*. Amorrortu editores, Buenos Aires.

El lado asesino de lo humano

Se podría decir, entonces que al placer del victimario corresponde el displacer de la víctima (aunque esto no es proporcional) y entonces uno de los dos deseos queda satisfecho mientras que el otro no se puede conceder.

Conplacer es pedirle al otro eso que no es capaz él mismo de satisfacer, es decir, al ser un deseo y una posición de displacer absoluta se necesita de un objeto *a*, que venga y cumpla el deseo trayendo consigo el placer.

En tanto este objeto *a* puede no asumir lo que le toca y entonces la necesidad de poseerlo incrementaría, de tal suerte que el asesino podría experimentar más placer cuando la víctima se rehúse a lo que para él es su destino ya que así lo decidió.

Este acto, de nuevo ambiguo para el victimario, en tanto intercambia displacer por placer, sirve a sí mismo para otorgarle un supuesto placer al objeto *a*, que por cierto, al menos de forma consciente no demandó. Al ser el asesino el que decide si las cosas se llevan a cabo o no, es él quien coloca a la víctima en una postura que sólo él le va a poder otorgar y entonces, en un acto perverso, será el homicida el que le haga sentir a la víctima eso que sólo él le puede hacer sentir.

Con placer para el otro, demandándosele, ya que él sabe que al final, esa víctima será la única capaz de ayudarlo; claro siempre con un costo, cuál?, la culpa, la repulsión a sí mismo y por ende la no-satisfacción-total de su placer ni de su deseo.

Se podría hablar entonces de una díada victimario-víctima. En la que el victimario es justo quien depende de la víctima por las ventajas que sólo ésta persona en tanto subyugada es capaz de brindarle. El juego de poder se diluye tan fácilmente que en un momento dado, la víctima toma las riendas del acto (sin dejar de ser víctima) y es ella de la que se necesita, en esta búsqueda incansable del asesino del placer absoluto y también de ese gran Otro que en cada acto parece rozar.

El lado asesino de lo humano

Este acto, sublimado en un juego, donde por un momento hay un cambio de papeles, pero al final, hay un ganador y un perdedor, a veces es más complicado determinar el papel que juega cada uno, hablando en términos esquemáticos, el asesino es el total y absoluto vencedor?, si es así, se habla de un triunfo efímero, porque después de la satisfacción de haber aniquilado a uno más volverá a ser el mismo sujeto insaciable preso de su propio deseo.

La víctima por su parte lo pierde todo, no queda nada, sólo el recuerdo indeleble en aquel que busco poseerle y al no conseguirlo simplemente termino con su vida. A partir de ahí, la víctima no podrá volver a ser nada más, con suerte, será el número de expediente, una historia que habría que contarse varias veces para saber qué era lo que él buscaba y lograr ser completamente veraces, la realidad no será nombrada de nuevo.

El asesino sacia su placer o al menos eso cree, en cada acto buscaría completarse al fin de sentirse pleno, completo, no castrado, cada acto sería un intento fallido de lo que realmente quiere lograr, en tanto el placer radique en la posesión del objeto, para que este a su vez re-signifique al Otro.

Tomando en cuenta que el asesino no hace sino repetir patrones y en intentos fallidos llevar a cabo en el plano de lo simbólico lo que lo real le dicta, qué pasaría si un día al fin pudiera conjuntar todo de manera armoniosa, y esto le permitiera, por medio del placer, llegar a un punto de introyección, se estaría hablando en todo caso de una cura? Al asesino dar cuenta de su posición, podría encaminar sus actos a una cura? En todo caso que se curará, realmente de qué se estaría curando?

7. De costos hablando.....

Lacan escribe: “es la mera indicación de este goce en su infinitud la que implica la marca de su prohibición, y, por constituir esa marca, implica un sacrificio: el que cabe en un único y mismo acto con la elección de su símbolo: el falo”. Citado por Juranville en Lacan y la Filosofía.

En este apartado se hablará de dos escenarios distintos, para mejor manejo del tema, se hablará del costo que implica para la sociedad en sí y por otro lado, no menos importante está el costo para el sujeto mismo, es decir, para el asesino, lo que tiene que ver con lo subjetivo y sólo en ese plano se puede identificar. Hablemos pues de costos, pero de los que se refieren a una pérdida, a una castración que deviene en el sujeto como algo que se da a cambio de algo, aunque con esto queda claro que, aunque siempre hay un costo, no siempre se asume, y más aún, no siempre se está dispuesto a pagarlo.

Visto de manera objetiva la responsabilidad es del núcleo familiar, de la hostilidad social, del sistema político que no toma medidas realmente eficientes y busca tener resultados inmediatos siendo que el problema se debe resolver desde sus entrañas. Finalmente de quién sea la responsabilidad (aunque es algo multifactorial) es lo que menos importa si el problema ya está instaurado y hablando de costos, es algo que se “paga” caro, el asesino con un costo subjetivo en el que le vale su propio cuerpo y su ser en sí, que se lo cobra de a poquito todos los días. Y para la sociedad, está el costo económico, social, cultural e incluso político en el que pareciera que el único factor constante es el miedo, pero miedo a qué exactamente?

Hablar de costos es decir que algo nos permea y que nos involucra de tal suerte que nos vemos influidos por este tipo de actos. Se debe de entender que el papel de la sociedad en los crímenes es por demás trascendental, al tener cada sociedad el crimen que se merece, de acuerdo al tipo de violencia que se maneja, el cómo se maneja e incluso el tiempo político por el que dicha sociedad está atravesando. No es casual que hoy en día los crímenes, al menos en la sociedad mexicana, hayan evolucionado en las últimas décadas convirtiéndose cada vez más en un estilo yankee, pareciéndose al perfil criminal del país vecino, debido a que la globalización se puede observar en todas partes, incluso en este tipo de conductas.

Al ser todo un círculo, dentro del cual ningún acto está exento de su consecuencia, han habido un sinnúmero de fenómenos sociales que repercuten en el surgimiento de conductas criminales.

Un ejemplo claro, sería el incremento de embarazos no deseados en adolescentes, sobre todo cuando se vive una situación económica precaria¹. Este tipo de panoramas, han sido escenarios perfectos para crear situaciones dentro de las cuales difícilmente se puede hablar de una adecuada estructuración subjetiva. Ha tenido como resultados una cantidad elevada de niños no planeados, y de igual forma “no deseados”, refiriéndose al deseo descrito por Lacan, el cual nos habla de que al no haber un sujeto deseante, o en este caso el niño no es objeto de deseo para la madre no puede acaparar su atención y por lo tanto no es sujeto como tal, es decir ninguno de sus planos subjetivos quedará bien establecido, por no hablar de las consecuencias de una mala estructuración del Nombre-Del-Padre, el cual en la mayoría de estos casos se encuentra ausente o marcado de forma muy endeble. El niño pues, no es importante para nadie, ni siquiera para su madre.

La realidad social que se vive hoy en día ofrece un panorama en el cual no se está exento de la violencia, ya que se respira en el día a día y es con lo que más se convive en la cotidianidad.

1. www.inegi.gob.mx

Hablar de costos es intimidante porque como se mencionó en el inicio de texto, si algo cuesta, es porque se está involucrado en ello, e incluso que algo se va a recibir a cambio y es por eso que el costo es evidente. Desde este punto, qué es lo que se obtiene de este tipo de actos; como espectador, o como un tercero que aunque no se es necesariamente la víctima si forma parte del acto.

Uno sabe que en el crimen algo de responsabilidad si se tiene, tal vez al ser testigo y no denunciarlo, aunque no es necesario llegar a ese extremo, con el hecho de ser apáticos a las necesidades humanas, es decir, ser incapaz de tener la más mínima sensibilidad y en lugar de ello depositar en otro algún tipo de agresividad no contenida, y que eso aunado a la subjetividad de ese sujeto, a su pobre introyección de normas, e incluso a su baja tolerancia, da como resultado un asesino en potencia esperando depositar en su próxima víctima todo lo que no soporta de su propio ser y de esta forma acallar los reproches de una existencia intolerable, es una situación tal, que es preferible matar a otro para *eliminar* a lo que en realidad se quiere.

Aunque el presente trabajo es una amalgama en la cual todo es derivado de lo mismo y por consiguiente todos los actos son consecuentes a algo, es por eso que es reiterativo el punto de saber exactamente lo que impulsa a alguien a asesinar aunque en el presente capítulo el principal enigma es, dicho de otro modo, cuál es el “costo” para aquel que se atreve a dar ese paso y decidir matar a alguien, qué tan caro sale eso, hablando en un lenguaje económico a nivel subjetivo. Cuántas barreras rompe, incluso propias para realizar este acto, y después de realizarlo, qué le queda, cómo lo paga.

Para las interrogantes anteriores lo más importante es situar de alguna forma la postura que se juega y qué lugar ocupan cada uno de los factores involucrados para saber, posteriormente qué dinámica juegan cada uno.

El lado asesino de lo humano

Situémonos en un momento, no necesariamente hablando de tiempo sino más bien un tiempo psicológico, pensemos pues en el momento en el que ya el asesino ha volcado en su víctima toda su ira y demostró una vez más que es único al llevar a cabo este tipo de actos y acabar con una vida de manera sencilla, qué pasará después por su cabeza, se sentirá satisfecho con su propio ser y con este acto habrá encontrado la identidad y la libertad que desde siempre ha buscado? Probablemente con cada acto demostrará y exacerbará su imagen omnipotente, sin embargo sabrá que ahí no acaba todo, es decir pareciera que el goce tiene forma de espiral y que una vez que se cae en él no se puede sino ser envuelto, hundido, como una droga que no permite ser sin ella a menos, claro que se esté dispuesto a sumirla y enfrentarla. Pero normalmente para poder escuchar la voz del *ello* y darle pie a éste es porque no se tiene mucha iniciativa por dar cuenta de la situación y asumirse como sujeto, entonces pareciera que el asesino al igual que el perverso *hace de cuenta que no*, aunque en realidad sabe que las cosas son de otra manera. Tacha el plano simbólico y sólo le queda vivir en el plano de lo imaginario, ya que el real es muy a su pesar, imposible, aunque como se menciona en líneas anteriores el asesino raya en lo perverso y muchas veces se puede confundir con él, creer que no tiene límites y que para él mismo no hay barreras (aunque como se mencionó antes muy en el fondo sabe de sus limitaciones pero las oculta y las ignora), su castración es insostenible y por lo tanto no se le da lugar a la palabra, entonces jugará en lo real tanto como le sea permitido y su afán por llevar a cabo su fantasía (llamada así por imposible) podrá sostenerle tapando todos los huecos que a simple luz se pueden observar. Pero al final, volviendo al momento en el que nos situamos al principio, él sabe que la realidad es otra y más aún en su próximo acto tendrá que ser tal vez más violento o más calculador o simplemente “más humano” para poder llevar a cabo lo mismo; tirándole a lo imposible esperará que la próxima vez si sea como desde hace tiempo la ha visualizado y esperará que en el próximo acto culmine al fin en no sentirse igual de vacío e insatisfecho como siempre, esperará en la próxima víctima la madre que siempre ha querido encontrar para luego destrozarla o el falo de la madre que siempre le faltó y que sin él nunca se pudo separar de ella, o tal vez del padre que no estuvo ahí y al cual

8. Se puede entender la violencia?

Al intentar hablar de teorías para explicar las conductas criminales, se debe entender que hay una gran diversidad y heterogeneidad de teorías. Para un mejor entendimiento, se pueden dividir principalmente en dos grandes rubros:

- 1) Las teorías que explican la violencia como algo innato.
- 2) Las teorías sociales que conciben a la violencia como algo adquirido.¹

Lo más adecuado y con la finalidad de tener una mayor comprensión del tema es primordial hacer un desglose del tema y así ir tocando punto por punto todo lo que este rubro abarca.

Es un tema tan complejo ya que bajo distintas posturas varios autores tratan de “explicar” una de las conductas más primitivas del ser humano, refiriéndose claramente al crimen y en particular al asesinato.

Lo más importante de todas las teorías es comprender que ninguna se puede tomar como dogma y que aunque algunas tienen un sustento científico bastante extenso, lo cierto es que ninguna de ellas se refiere a una verdad absoluta, a cada una de las teorías se le debe concebir como una parte de la problemática, ya que como fenómeno biopsicosocial tiene muchas perspectivas y más vertientes de investigación.

1. Tecla, A. (1995) *Antropología de la violencia*. Ediciones Taller abierto, México.

Genética

Lo común a las teorías biológicas es el reduccionismo. El argumento de que los genes explican la superioridad y la violencia se encuentra en autores contemporáneos como D. Morris y Ch. Murray. El código genético no se limita a explicar el mecanismo de la herencia en cuanto a los rasgos físicos como el color de piel, sino también el comportamiento y la inteligencia. La violencia es inevitable e innata, ya está programada en nuestros genes. Los grados y formas de violencia dependen de variables que pertenecen a un medio ambiente también biologizado. La genética es un instrumento ideologizado con estatus de científico, que sirve para explicar las desigualdades en torno a la pobreza-riqueza, el poder y la inteligencia.

La inteligencia, que se hereda genéticamente, es el factor que determina la estratificación social, los que están arriba, “la elite cognoscitiva, los que están en medio la vasta media cognoscitiva y los que están abajo, “lerdos y muy lerdos”.

La pobreza y la inteligencia, así como la criminalidad, tienen un origen genético, es decir, son inevitables, la única política posible ante los pobres (y se supone que también ante los criminales) es su eliminación física.

El hombre hereda un equipo biológico que le permite hacer cosas, hereda capacidades, potencialidades, aptitudes, pero sus posibilidades y contenidos específicos, es una cuestión social e histórica.

Los efectos de los genes deben manifestarse a través de una acción fisiológica, y se sabe desde hace tiempo que los genes modifican los efectos de otros genes de manera que sólo cuando un gen tiene un efecto importante y generalmente perturbados, se produce una relación directa entre gen y carácter. ²

2. Mead, M. (1977) *Ciencia y concepto de raza* Ed. Fontanella, España.

El lado asesino de lo humano

Hablando en términos reduccionistas, la explicación de la genética es válida, en tanto resuelve la aportación de la naturaleza al inferir que en tanto la agresividad es innata hay algunas personas que nacen con una predisposición a actuar de alguna manera específica, como si estuvieran condenados a de cierta manera por su estructura genética. En todo caso que fuera cierto, se habla de un asesino nato, para el cual no habría ninguna posibilidad de introyección, ni de cura (aunque como se mencionó anteriormente la cura es relativa), ya que su destino está marcado.

Se cree, sin embargo, que, dadas las circunstancias, aunque el argumento biológico es válido, se necesita más que una predisposición para que ésta conducta se lleve a cabo, el ambiente en el cual se encuentre inmerso el sujeto, también debe ser propicio.

Paleontología y violencia: el simio asesino y la agresividad atávica

La tentación de explicar la violencia echando mano del pasado animal de la especie humana ha sido común en los estudios del comportamiento comparado entre animales. Con todo esto se ha dado paso a la idea de la violencia como la regresión a una animalidad de la que depende su sobrevivencia en la lucha por la existencia. El *Australopithecus prmetheus* era una ser violento, una mandíbula inferior con varias fracturas sirve de argumento para describir su modo de vida como sanguinario y canibalesco, demostrando que se trataba de “violentas criaturas”³. Según el mismo autor, la crueldad y el canibalismo, son herencia de nuestros antepasados. La inclinación a la crueldad y el siniestro gusto por la sangre sólo puede ser explicado por “el origen del carnívoro” y canibalesco del hombre. La única conclusión que se desprende de este razonamiento es que los hombres son inevitablemente asesinos. ⁴

Otro autor, el zoólogo Desmond Morris afirma que el Hombre no es más que un mono que ha perdido el pelo pero no su condición animal. Considera la violencia humana del mismo tipo que la violencia animal. Indistintamente habla de violencia y agresión. Según Morris el camino de la violencia es como un callejón sin salida que al único “final emocionante” que conduce es a la destrucción y exterminio de la especie. El hombre ha heredado varias e importantes razones para ser violento, la lucha por el territorio, el sistema jerárquico, el instinto sexual y un sistema endocrino cuya fisiología es fuente de agresión. ⁵

Morris crea ésta teoría de la válvula, en la cual compara al organismo que se carga de energía (agresión) y que de alguna manera busca una salida. Muchas formas de escape son heredadas de nuestros ancestros. El texto dice lo siguiente: *“cuando pasamos por los momentos más interesantes de tensión agresiva, tendemos a volver a ciertas actividades diversas que compartimos con otras especies de primates, nuestros desahogos toman un cariz más primitivo.* ⁶

3. Dart, R. (1962) *Aventuras con el eslabón perdido*. Fondo de Cultura Económico, México

4. *Ob. Cit.*

5. Morris, D. (1970) *El mono desnudo*. Plaza & Janes, Editores. España.

6. *Ob, Cit.*

El lado asesino de lo humano

Si es cierto que se tiene una predisposición a asesinar, partiendo de nuestro origen, entonces se tendría la libertad de escoger y asumir la actividad más conveniente. Esta postura nos lleva al punto de origen, en cuyo caso, la pregunta radicaría en porqué algunos deciden comulgar con esta naturaleza y aceptar su animalidad, mientras otros, por otra parte suprimen esta conducta y deciden reprimir al *ello* para poder ser entes sociales.

Algo que también es cierto, es que no se le puede dar la espalda a la naturaleza, luego entonces se estaría hablando de una gran agresividad pura, pero la violencia es una connotación que parte de lo social, al igual que la crueldad que no deviene del propio ser, es aprendida por el entorno, en la ley de la naturaleza, sólo el más fuerte sobrevive, lo animales matan para que su especie subsista, pero en el asesino este factor de riesgo no existe, es decir, él no tiene un aparente motivo natural para argumentar que su vida estaba en riesgo y es por eso tuvo que matar, en dado caso de que así fuera, hay una diferencia abismal entre matar y asesinar, torturar, subyugar al otro.

La etología: La sociobiología y la válvula de escape de Lorenz

Conrad Lorenz es el principal expositor de la válvula de escape o teoría hidráulica. Lorenz elabora un modelo “psicohidráulico” para explicar el comportamiento. “Cuanto más lleve un comportamiento sin realizarse mayor será la energía de acción específica acumulada y por lo tanto aumenta la probabilidad de que el comportamiento en acción se produzca”.

La agresión es un impulso innato que aumenta con el tiempo (se acumula) y que debe desgastarse.⁷

El autor trata de explicar la conducta humana, explícitamente la agresión por medio de términos físicos, en los cuales se habla de una acumulación de energía hasta llegar a un punto humanamente imposible de soportar.

Tras ésta acumulación de agresividad el sujeto se ve orillado a buscarle salida de cualquier forma. Tal vez a esto se debe que algunos actos estén tan llenos de violencia, porque justo funcionan como una válvula de escape en la cual el sujeto va a encontrar eso, un escape a toda la agresión que trae dentro y que incluso si no llega a salir se pudiera volcar hacia sí mismo. Luego entonces la víctima le ayudará al asesino a depositar en ella toda la tensión que ha venido cargando desde hace mucho tiempo.

Aunque es una hipótesis clara, habla de causalidad dentro de la cual si hay una acción va a ver una reacción y esto se puede observar en muchos casos pero no en todos, ya que como se ha mencionado en reiteradas ocasiones la subjetividad no se puede encasillar y mucho menos generalizar.

7. Lorenz, K (1980) *Consideraciones sobre la conducta animal y humana*. Plaza & James, España.

Los sociobiólogos

Los darwinistas sociales son uno de los antecedentes de los llamados ahora sociobiólogos, la fuente común ha sido la biología. Se trata de explicar lo complejo por lo simple, lo social por lo natural. Por ejemplo, dicen que la violencia criminal se puede explicar debido a que las moléculas y la actividad celular producen el comportamiento y, puesto que los genes producen moléculas, la cadena que va desde determinados genes hasta este tipo de comportamiento es continuo.

Los sociobiólogos consideran a su disciplina como una rama de la biología evolutiva que abarca a todas las sociedades humanas. El hecho de explicar la condición humana, a base del método comparativo con las sociedades animales y a la luz de los datos de las ciencias naturales.

Sin duda alguna, el papel de la biología en la conducta criminal, es imprescindible, las implicaciones moleculares, dan por resultado alteraciones en la conducta. El factor biológico es de suma importancia en todo el comportamiento humano, pero no se puede hablar de un factor primordial, cada uno de ellos es un eslabón indispensable para que se geste cualquier conducta y más aún, para que se lleve a cabo.

8. Tecla, A. (1995) *Ob. Cit.*

La teoría de la ambivalencia de la agresión: Fromm

Fromm intenta explicar la agresión desde su ambivalencia. La agresión puede ser benigna o maligna, positiva o negativa, constructiva o destructiva. Existe agresión en la huida o el combate. La conservación de la vida puede ser expresada como agresión defensiva.

La agresión para Fromm resulta una categoría tan amplia que lo mismo le es útil para explicar la guerra que la personalidad agresiva de Hitler. Fromm conduce a la depresión, la ansiedad, la impotencia, el hastío y el aburrimiento. El aburrimiento puede ser crónico depresivo y conducir a la destructividad y a la violencia. La violencia puede expresarse como violencia sexual o resentimiento social. Desde Fromm hay agresiones que son necesarias, ya sea para salvaguardar nuestra integridad, aunque también es determinante.

Esta visión de Fromm polariza la agresión al ser considerada negativa, pero también pudiéndose observar de manera positiva (si se contextualiza en un acto de defensa la agresividad está por demás justificada y más aún se considera de manera positiva), para ser catalogada de una manera u otra debe haber un parámetro moral y de esta forma saber qué es lo que está bien y qué es lo que está mal, para luego entonces catalogar la agresión. Qué tan necesaria o “benigna” puede ser la agresividad? Aunado a las teorías biológicas que anteriormente se citaron, la agresión al ser inherente prevalecerá en el sujeto, esperando ser activada cuando así se considere pertinente. Se cae en el mismo punto, el asesino de nuevo decide cuando actuar de manera agresiva, excusando que se encontraba en riesgo y su vida corría peligro. Por su parte Freud nos dice que “la tendencia a la agresión es una propensión innata, independiente, instintiva en el hombre”.¹⁰ Todas las aberraciones humanas pudieran ser explicadas desde la agresión, después de todo la agresión está tan implícita que sin ella no podría haber cultura.

9. Fromm, E.(1977) *La destructividad humana y el miedo a la libertad*. Paidós. Argentina.

10. Freud, citado por Freeman en “La agresión humana en perspectiva antropológica” *Historia Natural de la Agresión*. 179. Siglo XXI editores. México.

La teoría del instinto fanático

En una forma simple, la teoría del instinto nos habla de que el hombre viene programado para la violencia. Por ejemplo dice que la guerra no es más que la expresión más acabada de la competencia, los apologistas de la violencia encuentran virtudes morales a la guerra cuando la consideran como motor del progreso, luego entonces y bajo esta perspectiva las guerras son inevitables.

La teoría del instinto nos permite remitirnos a una naturaleza que está instaurada ya en nosotros, con una tendencia al cambio muy lenta y que además no es aprendida, sino que es adquirida. Los genes son lo determinante y no lo social. Esta teoría abarca también las corrientes psicoanalíticas que contraponen el instinto de conservación del instinto fanático. El instinto de agresión es un derivado del instinto fanático, son, de hecho formas de violencia, así como la represión, la inhibición y la angustia. El amor de la madre tiene detrás la muerte, cuál? La muerte del padre.

El hombre se debate entre la violencia y el placer, cabría decir que el goce también estaría instaurado. Hablando de placer, sería del amor sexual, el cual se obtiene sobre la muerte del padre, sobre su cadáver, simbólicamente hablando. El goce sexual existe en una dependencia peligrosa del “objeto amado”, está expuesto a su indiferencia, al desprecio “o cuando se le arrebatase la infidelidad o la muerte”. Para Freud existen dos tipos de placer: satisfacción del instinto y satisfacción de la dependencia, los factores genéticos operan en el desarrollo de la personalidad.¹¹ Freud habla de manera crucial, está la posibilidad de que haya una satisfacción al instinto y darle cabida a todo lo *natural* del ser humano (*ello*). Por otra parte, se puede escoger la satisfacción de la dependencia y buscar “comportamientos adecuados” a la moral en curso, buscando así encajar en la cultura que se está viviendo y reconociendo el lado social de lo humano.

11. Freud, S. (2000) *Obras completas. El porvenir de una ilusión, el malestar de la cultura otras obras*. Tomo XXI. Amorrortu editores. Argentina.

Inicios de la Antropología Criminal

Como antecedente cabe recordar que fue el médico italiano Cesare Lombroso el que funda la antropología criminal con su obra de "El hombre criminal". Su teoría se fortaleció con su experiencia que consistió en la disección de aproximadamente 400 cadáveres de criminales y la observación directa de más de 60000 delincuentes vivos. Su objetivo era buscar los rasgos salvajes que caracterizan al criminal nato.

Pierre Gardin es uno de los mayores expositores de la teoría de la Antropología criminal. Este autor dice que la antropología criminal como ciencia estudia el hecho criminal desde la perspectiva de la biología, la psicología y la sociología. Describe el crimen, su distribución, su tasa, sus correlaciones con otras variables, así como sus elementos morales y materiales. Se intenta explicar una conducta que es repudiada por la sociedad. En un principio la explicación del comportamiento criminal fue seguida de los estudios de la morfología y del cerebro.¹²

El criminal nato, es una linda forma de nombrar (aquí recae la acción otra vez en la palabra) a todas aquellas personas que están destinadas a actuar de manera criminal irremediablemente. Basándose en la morfología, Cesare Lombroso realizó estudios que culminarían en un estudio exhaustivo que hablaba de las características físicas de los criminales, para luego asegurar, que todo aquel que tuviera ciertas características estaba condenado a ser criminal, desde el tipo de ojos, la estatura, complexión e incluso la forma de la cabeza. Lombroso bosquejó los estudios de criminología y fue pionero en la materia, sin embargo, con el tiempo su teoría sería rebasada y retomada por el auge que le dio al tema.

Pierre Gardin es otro exponente del tema, entendiendo el crimen como algo multifactorial, habló siempre de rasgos importantes en las conductas criminales. Realizó estudios estadísticos que permitieron observar en qué lugares había más crímenes en qué época del año y bajo qué circunstancias.¹³

12.Grapin, P. (1973) *La antropología criminal*. Oikos-tau editores. Barcelona.

13.Lombroso, C. (1976) *El criminal nato*. Ariel, España

Los antropólogos y la violencia: Malinowski

A través de la comparación entre pueblos y culturas se ha querido dar respuesta al control social; las formas de intercambio, la familia y sistemas de valores. De esta manera se han abordado temas a la violencia, como: la agresión, las relaciones sexuales, el incesto, las jerarquías sociales, los sistemas de gobierno, el patriarcado así como a los sistemas de parentesco.

Malinowski equipara la ley a la norma y a la costumbre. Existen diferentes formas de reaccionar ante lo que cada pueblo considera delito, asesinato, adulterio, etc. La desviación de la norma tiene que ver con el tabú, la prohibición y la costumbre. Es preciso hacer la acotación de que el mundo primitivo está infestado de peligros y poderes sobrenaturales. Todo esto da un sentido a la sociedad a partir de la ley surge un parámetro para resguardar el orden.

De igual forma el autor habla de un principio de reciprocidad que rige la organización social en los pueblos primitivos, la simetría de estructura en cada sociedad salvaje es la base indispensable de obligaciones recíprocas.¹⁴

Otro punto que es importante retomar son algunas de las conclusiones a las que llega Malinowski después de la observación directa a diferentes culturas. Él nos dice que la magia, la religión y la sanción social son las fuentes de autoridad y castigo en muchas sociedades. Finalmente diferentes pero el tabú y el castigo siempre deben de ser instaurados ya que a partir de ellos se puede hablar de una cultura como tal, es justo lo que le da contención y orden.

14. Malinowski, B. (1971) *Crimen y costumbre en la sociedad salvaje*. Ariel Benedict. *El hombre y la cultura*. Ed. Sudamericana. Argentina.

15. Grey, W.(1967) *El cerebro viviente*. Fondo de Cultura Económico México.

El cerebro y las hormonas

Desde la perspectiva neurológica la investigación ha sido lo suficientemente basta para explicar el origen de la violencia el crimen y entre otras cosas las perversiones. Esto parte desde Aristóteles que concibe al cerebro como fuente reguladora de la temperatura corporal.

En esta área se ha tratado de explicar diferentes conductas o características con base en la fisonomía o estructura cerebral, por ejemplo la inferioridad femenina, superioridad racial, homosexualidad y el crimen. Estas teorías al ser tan determinantes y más aún reduccionistas han fracasado al hacer una correlación directa entre el tamaño del cerebro y su estructura con la conducta criminal.¹⁵

Incluso se ha relacionado los niveles de agresión con los niveles del sistema nervioso: la programada genéticamente en el paleocéfalo o cerebro de reptil, la agresividad que está relacionada directamente con el territorio donde se vive, el clima e incluso el sexo que corresponde al sistema límbico o cerebro de mamífero; la agresividad relacionada con valores y conceptos que tiene que ver el neocortex. La conducta de lucha y huida son distintas en cada una de ellas.¹⁶

Aquí es de nuevo importante resaltar que la connotación genética es fundamental, sin embargo, no es determinante y aunque si hay correlación entre la estructura cerebral y algunas conductas deben haber otros factores que pugnen para que ciertas actitudes surjan, entre ellas, el comportamiento criminal.

16. Benedict. *El hombre y la cultura*. Ed. Sudamericana. Argentina.

17. Grey, W.(1967) *El cerebro viviente*. Fondo de Cultura Económico México.

Lo instintivo y lo adquirido

La agresión o la violencia son un instinto como lo dicen los sociobiólogos? Respecto a este tema Freud habla del instinto con algo que tiene que ver con lo erótico.

Los instintos eróticos, que siempre tratan de acumular más sustancia vivida en unidades cada vez mayores y los instintos mayores que se oponen a esta tendencia e intentan retrotraer lo vivo al estado inorgánico. La cooperación y oposición de estas dos fuerzas producen los fenómenos de la vida a las que la muerte pone fin.

Se le ha llamado a la adrenalina la hormona de la ira. Las catecolaminas que producen los riñones son la adrenalina y la noradrenalina, estas son producidas especialmente en situaciones de peligro, de ira, angustia o miedo. Este mecanismo fisiológico se da tanto en el hombre como en los animales. Su función es preparar al organismo tanto para la lucha como para la huida, ya que los cambios corporales son los mismos.

El cerebro reacciona ante cualquier amenaza, envía mensajes al hipotálamo, mientras la hipófisis dirige al sistema endocrino. De hecho se ha demostrado que la emoción agresiva va acompañada de un aumento en la descarga de noradrenalina, mientras que la ansiedad pasiva está asociada a un aumento en la descarga de la adrenalina.

Los conceptos, valores y emociones, no son congénitos sino transmitidos (introyectados) por la sociedad y en particular, por el grupo social. En primer lugar por la familia, después por los grupos de referencia. En pocas palabras, los valores y actitudes son un constructo social que tiene que ver más con el conjunto de las relaciones sociales, que se traducen en el significado de la vida: lo bueno y lo malo (lo cual es bastante relativo en tanto es subjetivo).

El lado asesino de lo humano

La angustia, la ansiedad, el miedo, la ira y el placer son el resultado del funcionamiento del cerebro que envía sus órdenes a las glándulas cuya acción influye a su vez en el cerebro. La producción de catecolaminas no están asociadas exclusivamente con la ira, tampoco la ira se traduce en lucha, puede provocar la huida, la angustia o la ansiedad.¹⁷

El hecho de vivir implica tensión (estrés). La ausencia de tensión significa la muerte, sólo los cadáveres no tienen tensión. Cualquier excitación viene acompañada de la tensión fisiológica.

Como se puede observar en lo humano, nada puede ser excluyente, todos los factores son determinantes e igual de importantes, es por eso que no se debe dejar ninguno de lado.

18. Santamartín, J.(2002) *La mente de los violentos*. Ariel. España

9. Matar.....¿Siempre es crimen?

a)Hombres Brillantes

Para abordar esta parte del tema, no se puede hacer sino desde un diálogo, un discurso articulado, como un lujo que es el poder exponer a través de un discurso dostoievskiano. Para este apartado la única solución que se encontró fue “robar” fragmentos del libro de “Crimen y Castigo”¹, joya literaria de Dostoievski y se decidió hacer de esta forma porque en él encontraron argumentos muy bien fundamentados respecto al tema.

Todo mundo se estremece cuando hay un asesinato y la víctima duele (en el fondo por el narcisismo) ya que no se puede no ver reflejado en ella. Sin embargo que pasa cuando el crimen tiene toda una argumentación que puede sonar válida, qué tal si la línea entre la vida y la muerte era tan delgada que era preferible cruzarla. Es más, que el punto central del tema es ¿Qué pasa cuando la muerte o el asesinato es lo más factible e incluso necesario? ¿Esta mal “matar” bajo ciertas circunstancias?

El libro habla sobre un asesino y todos los pensamientos que por la cabeza pasan antes y después del acto en el asesino y toda la discusión que tiene con el mismo. De hecho lo que aquí se retoma son fragmentos de un diálogo que tiene el personaje principal al preguntársele su opinión respecto al crimen. Sin más preámbulo se da pie a hablar del texto, con algunos fragmentos y opinar sobre lo que se cree pertinente.

1. Dostoievski, F. (1999) *Crimen y Castigo*. Editorial Porrúa. México.

-“¿Hay crímenes o no los hay?”

-El crimen es una propuesta contra la mala organización de la sociedad; no es más que esto, esto solo, y no se admite ningún otro motivo.

-“Si se reorganizará la sociedad desaparecían los crímenes no hay más que un paso, pues entonces, no habiendo de qué protestar, todos se convertirían en justos en un abrir y cerrar de ojos. Para nada se tiene en cuenta la naturaleza, se la pone de patitas en la calle, no se la tolera. Para ellos, no es la humanidad la que, transformándose, según el proceso histórico, de una manera viviente, llegará por fin a convertirse en una sociedad normal. No; por el contrario, es un sistema social lucubrado por un cerebro matemático cualquiera el que organizará en un santiamén el género humano, tornándolo en un abrir y cerrar de ojos en justo e infalible, con preferencia a cualquier otra evolución vital, fuera de toda evolución histórica y viviente. Por eso es que instintivamente aborrecen la historia”. “Está plagada de monstruosidades y de estupideces”, dicen, ¡y para ellos todo se explica por medio de tonterías! Detestan a si mismo en grado sumo el proceso vital de la vida: ¡nada de alma viviente! Esta tiene exigencias, no obedece en forma maquinal, el alma viviente es suspicaz, es reaccionaria. ¡Que hagan una de caucho! ¡Aunque esté falta de vida, será dócil y servil, no se rebelará! Y todo esto para llegar a donde nos llevaron: ¡a la concepción de un montón de ladrillos dividido en corredores y cuartos al que bautizan con el nombre de falansterio! El de ellos está dispuesto; sólo la naturaleza no se decide todavía por el falansterio: quiere la vida, no ha terminado aún con el proceso vital, y estima que es demasiado pronto para ir al cementerio”.

A la pregunta de si existe el crimen, la misma respuesta está implícita en la pregunta, al ser tan abominable no pudiera ser de otra manera como el decir que existe el crimen desde que el humano fue visualizado como tal.

La idea principal del párrafo anterior, es sin duda, bastante válida el ser una crítica a las estructuras sociales y a la “falta” que en tanto constructo humano tienen. Sin embargo hay una idea de la cual habla el autor que permite ver una visualización del crimen como una plaga, luego entonces al ser algo pasajero en cualquier momento puede dejar de existir, dándole como

El lado asesino de lo humano

textualmente lo indica, la espalda a la naturaleza para dar pie a la razón. Esto pudiera ser cierto, si las personas tuviera a su disposición todo su ser y de esta forma poder manipularlo. Desde esta perspectiva en el momento en que cada quien se hace responsable de su vida y de sus actos es cuando al fin, va a tomar las decisiones de lo que mejor le conviene y esto traería como consecuencia una población basada en la razón dejando a un lado lo visceral, sin conflictos y por ende, sin crímenes.

Esto, simplemente no puede ser posible por el ser humano sin naturaleza simplemente deja de ser humano y más aún no podría ser responsable de toda la “verdad” que asumiría tener para actuar correctamente. Es una visión por demás utópica el pensar que la sociedad por el simple hecho de serlo está castrada y de hecho a partir de la “falta” es que es funcional. Lo importante sería, si es que sería poco, responsabilizar a cada sujeto por los actos que en el conjunto social se reflejan, pero de ahí está muy lejos de visualizar una sociedad sin crimen, después de todo la agresión se tendría que volcar hacia otro lado. Probablemente esa sea la razón del porqué el crimen y el modo de operar ha evolucionado al ritmo en que la sociedad lo ha hecho. El tiempo histórico ha permitido observar el tipo de represión que se vivía en algún momento de la historia y entender o por lo menos comprender, el porqué en ciertos tiempos se cometían algunos crímenes que en otra época no se llevaban a cabo.

El siguiente texto toca otro punto igualmente importante en la temática de la cual se está hablando.

-“En mi opinión, si los descubrimientos de los Kepler y los Newton, a consecuencia de no sé qué circunstancias, no hubieran podido ser efectuados de otro modo que sacrificando la vida de un hombre, de diez, de cien hombres o aún más que hubiesen impedido realizarlos o que se hubiesen erguido frente a ellos como un obstáculo, Newton habría tenido el derecho y aún el deber..., de eliminar a esos diez o cien individuos, para poder revelar sus descubrimientos a la humanidad. No debe decirse por ello que Newton hubiera

El lado asesino de lo humano

tenido el derecho a asesinar a quien le pareciera, o de robar todos los días a quien le viniese en gana.

“...los legisladores de la humanidad, comenzando por los más antiguos y continuando con los Licurgo, los Solón, los Mahoma, los Napoleón, etc., todos sin excepción fueron asesinos, aunque sólo fuese porque al proclamar una ley nueva tuvieron que abolir la antigua, considerada como sagrada por la sociedad y heredada por los antepasados. Para llegar a sus fines no retrocedieron ante la necesidad de derramar sangre cuando se contribuía a facilitar su tarea. Es de notar, asimismo, que la mayoría de esos bienhechores y reformadores de la humanidad fueron monstruos particularmente sanguinarios. En una palabra, llego a la conclusión de que todos, no digo los grandes, sino los que estuvieron, aunque fuera un poco, sobre la medianía, es decir, que aportaron algo nuevo, todos se vieron en la obligación de ser asesinos por su naturaleza, en mayor o menor escala, según los casos.....”

“.....Los hombres, conforma a las leyes de la naturaleza, se dividen, en general en dos categorías: una inferior, la de los hombres ordinarios, que existen únicamente como materiales que sirven para la procreación de seres semejantes a ellos, y la otra, la de los individuos que han recibido el don o el talento de pronunciar en su medio un palabra nueva. Existen, ya sin decirlo, infinidad de subdivisiones, pero los rasgos característicos e estas dos categorías están bastante bien determinados; la primera, la de los materiales, hablando en general, es la de los conservadores natos, la de las gentes disciplinadas, obedientes y que se complacen en vivir en la obediencia. Opino que tienen que obedecer, pues ése es su destino y para ellos eso nada tiene de humillante. Los de la segunda categoría violan las leyes, son destructores, o tienen propensión a serlo, conforme a sus facultades. Los delitos de éstos hombres son, en verdad, relativos y de gravedad variable; la mayoría de ellos exigen, por métodos diversos, la destrucción del presente en nombre de algo mejor. Si uno de ellos necesita, para llevar a buen término una idea, pasar por sobre un cadáver, hasta por un río de sangre, creo que puede hacerlo con toda la conciencia, en interés de su idea y del contenido de la misma, bien

El lado asesino de lo humano

entendido. ¡Es sólo en este sentido que digo en mi artículo que los hombres tiene derecho a matar!.....”

Qué tan viable, sería entonces cometer algún asesinato si el fin que se persigue lo justifica?. Es decir, realmente se tiene derecho a matar si la causa lo sustenta?

En este discurso se caería en argumentaciones del plano de lo moral y la ética, la cuales al ser subjetivas son relativas y no todo se puede catalogar como “malo”. De hecho lo importante sería, saber qué papel juega la ética en este tipo de actos. Pareciera entonces que cualquier persona (refiriéndose a este tipo de sujetos brillantes y trascendentes) tuviera el derecho de asesinar a quien se cruzara en su camino para dar a conocer su tan apreciable aportación a la humanidad. Es decir que bajo ésta argumentación es una justificación considerable para matar alguien.

A veces las personas se ven inmersas en situaciones que los llevan a tomar decisiones determinantes y es muy importante determinar bajo que circunstancia sería viable. Y es que con todo lo anterior se puede sostener una hipótesis que no podría concebir una verdad (si es que una verdad se concibe) sin locura. Luego entonces cabría la pregunta de qué tanta locura llevaría a un personaje a cometer crímenes en nombre del “Progreso” .Para sostener lo anterior sólo basta dar una vuelta al bagaje histórico humano, constituido, dicho está de paso por estas personas a las que Dostoievski se refiere las cuales marcan todo acontecimiento humano, para encontrarse con un Hitler que aniquiló a miles de personas en pro de una raza pura.

Al rebasar el orden de lo ordinario, se cree que estos personajes están muy lejos de ser juzgados por la moral y la ética con la que se cuenta y es que como se mencionó en el quinto capítulo hay una discrepancia en la moral como para etiquetar sus actos en el plano de lo “bien hecho” y de lo “no permitido”.

b) Eutanasia

*“La libertad que acaba con la vida, no es
libertad.....*

*Y la vida que acaba con la libertad,
no es vida.”*

*(Frase tomada de la película Mar
Adentro)*

*“Todo hombre abierto sinceramente a
la verdad y al bien, aun entre dificultades e
incertidumbres, con la luz de la razón y no
sin el influjo secreto de la gracia, puede
llegar a descubrir en la ley natural escrita
en su corazón (cf. Rm 2, 14-15) el valor
sagrado de la vida humana desde su inicio
hasta su término, y afirmar el derecho de
cada ser humano a ver respetado
totalmente este bien primario suyo. En el
reconocimiento de este derecho se
fundamente la convivencia humana y la
misma comunidad política”
(Evangelium vitae: n. 2)¹*

El tema de la eutanasia es por de sí complejo y se han creado una serie de tabúes al respecto, en este tema es difícil ser objetivo y no dejarse llevar por cualquiera de las posturas que hay al respecto.

1. Fragmento tomado de página web: www.corazones.org/moral/vida/a_vida.htm

El lado asesino de lo humano

En sí hay un acto y de hecho no cabe la menor duda, lo importante es analizar a *grosso modo* las diferentes posturas para poder saber la génesis del problema, si es que acaso eso es ya demasiado ambicioso. Hay personas que aseguran que la eutanasia más que una muerte asistida es un asesinato a ojos vistos y es por eso que es importante profundizar al respecto. Antes de seguir es importante definir lo que ha sido considerado como eutanasia y los tipos de eutanasia que existen hoy en día.

Además resulta difícil tocar el tema sin antes admitir la connotación religiosa al respecto, es complicado, más aún hablar sin un referente moral para saber lo que está o no permitido en estos temas tan complejos y a la vez tan humanos.

Por una parte hay quien se refiere a los enfermos terminales como personas disminuidas o debilitadas, las cuales tienen derecho a un respeto especial y que, toda persona que disponga por los motivos que sean poner fin a la vida de estas personas moribundas, valiéndose de medios médicos estará incurriendo en un acto moral inaceptable, constituyendo así, un homicidio gravemente contrario a la dignidad de la persona humana y al respeto del Dios vivo, su Creador. Por otro lado, la interrupción de tratamientos médicos onerosos, peligrosos, extraordinarios o desproporcionados a los resultados puede ser legítima. Interrumpir, con esto no se pretende provocar la muerte, se acepta no poder impedirla. ²

Entonces, se estaría hablando de dos tipos de eutanasia, la activa que es cuando una persona interviene de manera directa para provocar la muerte a alguien más y por otro lado está la eutanasia pasiva que consiste en no intervenir para impedir o para acelerar el proceso de muerte, resignándose a que no está en sus manos decidir sobre la vida del individuo.

2. Ob. cit

El lado asesino de lo humano

La eutanasia ha sido un tema controversial, lo que se ha buscado ha sido legitimizarla (retomando el tema de la legalidad), es decir que el acto como tal no tenga repercusiones morales, tampoco legales.

Qué de criminal puede tener una persona que no quieres ver más a un ser querido en un estado deplorable, que ya no puede tener calidad de vida?³ Todo depende de la connotación que haya al respecto y es que en esta lucha por *legitimizarla* ha habido algunas personas que con el pretexto de ya no soportar ver sufrir al otro, han actuado de manera arbitraria y terminado con la vida de una persona.

También se debe hablar de fe y esperanza y es por eso que se puede confundir en el ámbito religioso. Por la fe, la esperanza, y sobre todo la culpa, las personas no se atreven a dar ese paso y tomar una decisión respecto a la vida del otro, y es que, quiénes serían ellos para determinar cuando debe morir alguien.

Es por eso que la eutanasia está en un punto tan frágil y tan delicado, pero de nuevo es importante no obviar la “intención” con que el acto es llevado a cabo, ya que sólo entonces, así se podría entender, no la intención de los médicos que son los que finalmente ejecutan el acto, sino de las personas que lo deciden.⁴

-
3. La calidad de vida se refiere, tanto para el enfermo, como para el que da la vida para cuidarlo, como en una lógica de amo y esclavo, dentro de la cual, ninguna de las dos se puede considerar vida.
 4. Aquí cabría el comentario de la pena de muerte, aunque no es lo mismo, la sociedad se ha puesto el papel de determinar quién merece vivir y quién no, si alguien comete algún crimen, esto nos autoriza a decidir el rumbo de su vida, a decidir o no si una persona que cometió algún crimen, entre ellos tal vez algún asesinato puede vivir o no. Como Freud bien decía, el malestar de la cultura nos ha llevado a posicionarnos en lugares que como humanos no nos corresponden.

Conclusiones

El lado asesino de lo humano

Conclusiones, que difícil fragmento para terminar una tesis, es donde por fin y tras una serie de aseveraciones hechas por un sinfín de autores una se atreve a exponerse y al hacerlo, reflejar un punto de vista personal.

Aunque durante todos los capítulos, no puedo quedar excluida de lo escrito, en cada línea está la persona, estoy yo exponiéndome y emitiendo una opinión al respecto, aunque es una recopilación de lo dicho por otros grandes autores, la investigación se guía con mi criterio y con la formación que tengo.

Aquí es válido atreverse a decir todo en primera persona, durante todo el texto se debe cuidar el hablar en tercera persona, de forma impersonal, otra vez, cuidando no quedar expuesta (aunque si se lee entre líneas está más de mí de lo que hubiera querido).

Doy pie a las conclusiones, a lo que por años se mantuvo en mis pensamientos y hoy por fin decido darle fin, decido terminarlo (dicho de otro modo matarlo) me autorizó hablar del tema ampliamente y con esto dejar este discurso gozoso, que busca ser escuchado por alguien más.

Tal vez a nadie más le llegue a interesar tanto como a mí, sin embargo quedo satisfecha, me respondí a mí misma, valiéndome de lo que otros habían dicho ya anteriormente.

Para ser sincera hubo lapsos en los que pensé que este momento simplemente no iba a llegar, fui juez severa y yo misma puse trabas a este texto que pugnaba por salir a cada momento y yo me esforzaba cada vez más en acallarlo.

No fue sino hasta que decidí escucharlo, y hacer diálogo con él, en el plano no lo teórico, tuve que atravesar todas las “barreras”, romper todo lo que yo misma me había impuesto y entonces fue cuando lo escuche, y entonces fue cuando vi.

El lado asesino de lo humano

Lo más difícil es hacer una revisión interna y buscar las respuestas donde siempre han estado, suena irónico, pero se tiene que ir a buscar a otros lados, moverse del lugar, para luego dar cuenta de que la respuesta (o al menos lo que se busca de ella) está donde mismo.

Aquí ya no quiero hacer ninguna cita o alguna referencia pertinente, quiero ser completamente responsable de todo lo dicho y asumir las consecuencias de ello, finalmente todo tiene un costo y ahora estoy dispuesta a asumirlo.

La palabra del asesino me consternaba, me seducía y no entendía porque, quería saber todo sobre el tema, ya después sabría que entre una más intenta saber de algo es cuando menos se sabe al respecto, porque es entonces cuando se pretende aprehender un tema tan complejo como lo es este, teorizar sobre él, pero no todos lo pueden hacer y más aún, no todos se atreven a hablarlo.

El tema es de por sí lascivo (primer inconveniente) algunas personas se sienten incómodas con el tema y con el texto, es inverosímil pretender comparar a una persona normal con un asesino, eso es ofensivo. Los prejuicios hacen a las personas elitistas y selectivas, obviamente entre la mayoría no figura un asesino como persona cercana, eso es lo aterrador, que el asesino esté cerca, que no esté lejos, allá apartado como en una nave de locos (gracias Foucault por permitir nombrarte), el hecho de que el asesino conviva con nosotros o más aún que se oculte entre nosotros sería una prueba fehaciente de que es igual a todos, pasa inadvertido, sin que nadie de cuenta de su presencia.

Qué es lo que pesa más en el inconsciente?, que aterra más?, que el asesino esté cerca de nosotros, que nos esté cazando, observando, tal vez que sea algún conocido, algún familiar, o peor aún, que podamos ser nosotros mismos.

Ya inmersos en este malestar de la cultura en general, se pudiera decidir dar la espalda a toda actitud social y a todo lo que nos hace seres sociales y preferir observar nuestra parte animal, nuestra parte primitiva. Elegir en todo caso por todas aquellas aberraciones que a nadie nos son ajenas, ya que en tanto se utiliza la fantasía, ésta nos permite jugar con todo este tipo de escenas sin ser nunca juzgados y condenados. Esa, la condena también es una palabra hiriente y utilizada frecuentemente por la sociedad para enmarcar todo lo permitido y lo no permitido, de hecho es a partir de las reglas, del tótem y tabú que se puede hablar del surgimiento de la cultura. Anteriormente ya se decía que la cultura surge a partir de las leyes y de lo prohibido, hasta el surgimiento de éstas es que se puede hablar de una cultura como tal.

De pronto durante el texto, buscando ser objetiva, recaía en un sinfín de ambigüedades que hablaban más bien de una actitud por redimir los actos criminales, buscando justificarlos para posteriormente excusarlos, siguiendo la lógica de que *todo victimario, primero fue víctima*, parecía que a cada momento buscaba un pretexto adecuado para argumentar que los asesinatos si bien no eran socialmente correctos, tampoco tenían mucho de malo, ya que los asesinos también habían sufrido alguna vez.

Lo cierto es que esa no es la forma correcta de intentar abarcar un tema tan complejo, no se puede pretender eximir de toda culpa a los asesinos, sólo porque en tanto polos de una sociedad son necesarios.

En todo caso, más que necesarios, son parte inherente de los humanos, uno puede reflejarse en este tipo de conductas o pretender que nos son ajenas, lo cierto es que cada uno de nosotros hemos tenido un acercamiento a esta parte humana, incluso, por los medios de comunicación que no hacen sino sembrar terror en la sociedad dándole más espacio a notas rojas que sólo nos enseñan lo que una persona propuesta a aniquilar al otro puede ser capaz de hacer, actos que sólo muestran la agresión contenida en una persona que al no tener posibles opciones (con una subjetividad apenas bosquejada) decide (o tal vez no) darle cabida a toda esta fantasía, llevarla a cabo (o al menos intentarlo) un pasaje al acto, para obtener varios beneficios, entre ellos, tener

El lado asesino de lo humano

un espacio en las notas rojas de cada noticiero, tener un nombre, que todo mundo sepa de él, o tal vez simplemente terminar con esa persona, de la cual le es insoportable su presencia, como se mencionó durante el texto, el asesino obtiene varios placeres al realizar lo que por mucho tiempo imaginaba, y es que por más espontáneo que se dé un acto, la connotación inconsciente es imprescindible.

Si algo puedo concluir al respecto, es que la conducta criminal no se entiende, ni se comprende, sólo se descifra, se interpreta para luego entonces saber que era lo que él quería decir y sólo de esa forma fue como le dio lugar a su palabra. La conducta del asesino no está ahí para ser justificada sino para ser estudiada y comprender a manera de ley (perdón por la ironía) que en tanto forma parte de la conducta humana no se va a poder llevar a cabo una erradicación total de ella, siempre existirá mientras exista sociedad.

No es como cualquier otro fenómeno social, que se estudia para luego entonces tomar medidas de prevención y de esta forma “anular” o “reprimir” este tipo de conductas. Argumento a lo anterior no hace falta, sino hacer una revisión a los métodos de prevención social que tienen los Centros de Readaptación Social. Estos lugares que desde su estructura son excluyentes, encerrando a los criminales, siendo tratados de forma aberrante, aislándolos de la sociedad para luego entonces culparlos de todas las atrocidades cometidas, imponiendo una pena, esperando que el sujeto pueda dar cuenta de lo cometido y al fin arrepentirse, y es que por más que se hable de una buena readaptación, lo cierto es que los daños son irreparables, hablando de la víctima, aunque si del asesino también se habla, la readaptación muy pocas veces lleva a cabo de manera exitosa.

Es entonces cuando se habla de otro punto importante, cuando un asesino entra a un centro de readaptación (o en su defecto de adaptación, ya que nunca ha estado adaptado del todo), recibe una pena, la cual es llevada a cabo de la manera más dolosa posible (y de eso se encargarán todos aquellos que forman parte del sistema penitenciario), después de eso, se puede hablar de una cura?, es decir, los asesinos pueden llegar a cambiar?, son capaces de

El lado asesino de lo humano

llevar a cabo una introyección y decir que ese sujeto está al fin curado y que nunca más asesinará, nunca más hará caso a sus instintos, ya que ha recibido una pena, la cual ha cumplido cabalmente y ahora sólo queda esperar a que en algún otro momento vuelva a cometer el mismo acto. Es por eso que muchos asesinos, después de haber matado y haber llevado a cabo ese sueño que por mucho tiempo con fraguaron, prefieren matarse, suicidarse, después de eso qué les quedaría?, su vida se habría de vaciar por completo, tiene la opción de perfeccionar su técnica y convertirse en todo un personaje o poner fin a lo que ya de por si no tendrá otra salida, la muerte, en cada una de sus víctimas ve reflejada su muerte propia y al final, lo único que le queda es llevar a cabo su último sueño, después de todo él/ si tendrá la opción de elegir su muerte, no así sus víctimas, a las cuales él/ fue quién les otorgo la muerte, en el momento y en el lugar exacto que así decidió.

Por último quiero resaltar, que la investigación fue compleja, y más aún por la poca información que se tiene respecto del tema, la psicología, ha tenido pocos acercamientos a la conducta criminal, grandes autores como Freud, al abarcar todo lo humano no puede no nombrar ésta parte, incluso Lacan realizó interpretaciones al respecto (las hermanas Papin, crueles asesinas, que llevaron a cabo uno de los asesinatos más grotescos en Francia en el siglo pasado, un acto sin un significado aparente hasta que se tuvo que interpretar todo lo que estas mujeres querían decir).

Es un cuestionamiento y supongo que es cuestión de convicción, es inverosímil que nosotros al ser quienes analizamos e interpretamos el comportamiento humano, tengamos tan poca inmersión en el tema de lo criminal, o es que el miedo que provoca el tema es intolerante?

En tanto las preguntas son más que las respuestas, el trabajo se realizó de manera satisfactoria, a mi me queda todo lo visto, para poder partir de aquí a buscar todas las respuestas no dichas aún, lanzando preguntas, sabiendo de antemano que probablemente no quedarán resueltas y esperando que así sea, después de todo se habla de lo humano y nada es absoluto, la verdad es insoportable y no se abarca del todo, y mucho menos por lo humano.

El lado asesino de lo humano

La investigación está ya de por sí sesgada, nunca va a haber una erradicación de lo criminal, por más avances que haya al respecto, entre más se investigue más se aceptarán las limitaciones que como humanos tenemos, el lenguaje es inaprehensible, el del asesino también, desde ese momento nos podríamos colocar como espectadores, no esperando excusar, sólo observar para luego entonces teorizar, sabiendo de antemano las limitaciones del tema.

A quién quiso matar en el acto? Posiblemente nunca lo sabremos, su lenguaje será indescifrable al igual que el de los demás, los actos serán grotescos e incluso pareciera que hasta la sociedad más civilizada está condenada a tener su propio asesino que le recuerde esta parte humana, esta parte primitiva que se pretende olvidar.

Glosario de tesis

Para un mejor entendimiento del tema, se ofrece al lector un escueto significado de algunos conceptos utilizados cotidianamente y que atraviesan toda la lectura. La mayoría de los conceptos son complejos y difíciles de explicar, sin embargo se intenta hacer una recopilación adecuada que permite contextualizar más.

El tema en sí es humano y por lo tanto complejo e imposible de aprehender, es por eso que no se intenta dar cabida a todos los conceptos que más complicados pudieran parecer.

Asesinato: Etimológicamente, en su origen la palabra se refería al homicidio cometido por orden de un tercero, sin embargo hoy en día se considera cualquier homicidio premeditado. En otro momento se refirió a los homicidios calificados por diferentes causas, revelando en el acto una eminente peligrosidad y perversión. Desde tiempos remotos el hombre se ha valido de diferentes armas para asesinar, y de acuerdo al modo en que lo hace y las herramientas que utiliza nos evoca a la estructura de supertonalidad y al acto simbólico en sí. Por ejemplo, en todos los asesinatos el autor debe acercarse a la víctima para poder llegar a su fin, sin embargo se puede valer de una arma de fuego para dispararle por la espalda y de esta forma no verle la cara, o bien puede estrangularlo y de ésta forma ser el último testigo de su vida.

Asesino: Nombre de los integrantes de una secta ismaelita en Egipto que llegó a ser muy temida en los años de las Cruzadas. Es famosa porque alrededor del año 1090 fue dirigida por Hassan Ben Sabath Homiari, quien sumergía a los integrantes de la secta en un éxtasis provocado por el consumo del haxis y bajo los efectos de esta droga les pedía que cometieran un sin fin de crímenes. A una simple orden de él los haxxaxin o haxixinos corrían y degollaban a quien su amo les ordenaba. De ahí surge el término de asesino, aunque posteriormente fue corregido y en nuestros días no sólo se refiere a

aquella persona que mata por orden de otro, sino también a todo aquel que comete un homicidio premeditado sin mandato de un tercero.

Castración: Aunque se vive de diferentes formas, tiene la misma función tanto en hombres como en mujeres. En los hombres se manifiesta por el temor y la angustia que a éste genera una castración y en la mujer por la ausencia del pene.

En la teoría psicoanalítica todos los sujetos tenemos pene, siendo concebido éste por el hombre como el “órgano primordial autoerótica” (es por eso que toda la energía libidinal es depositada en él). El niño no entiende porque algunas personas, incluyendo a su madre, carecen de él. El complejo de castración comienza cuando el niño exagera el valor de su pene al pensar que todas las personas lo tenían y luego ver que no todos cuentan con él, por lo que se espanta al pensar que igual que las otras personas lo perdieron o les fue cortado y por consiguiente a él también se lo pueden cortar, lo puede perder. Para que el complejo de castración surja como tal, es necesario que el niño vea los órganos genitales femeninos (y note la ausencia o la “falta”) y que también exista un eminente peligro. O al menos así lo piense él, de que le sea cortado el pene. Si no se dan estos dos acontecimientos, el complejo tampoco se da.

Luego entonces ante la amenaza, el niño decide renunciar al deseo por su madre y es en ese momento que la castración termina para darle lugar al Complejo de Edipo. (*Véase Complejo de Edipo*)

En el caso de la niña, la situación es diferente. Al observar el órgano masculino, se concibe como víctima de una castración y esto ocasiona que desvalorice a las personas de su mismo sexo al pensar que a ellas les paso lo mismo. La niña tratará de resarcir su falta de pene con el deseo de tener un hijo, el cual si tendría un pene y para lo cual se enamorará de su papá para, dando pie con esto, al Complejo de Edipo.

El lado asesino de lo humano

Desde otro punto de vista (explícitamente Lacan) él prefiere diferenciar la castración del Complejo de Castración, la cual ayuda al sujeto a identificarse con una estructura (*Véase estructura*).

La castración, entonces, no se refiere a la mutilación del pene, sino a la “falta” o ausencia del falo (*Véase falo*). Dentro de esta perspectiva el niño (refiriéndose a ambos sexos) quieren ser el falo de la madre, para de esta forma fundirse con ella, es por esto que el Nombre del Padre llega a instaurar la ley y le prohíbe, tanto ser el falo, como ser el dueño de éste.

Edipo (Complejo de): Es aquella etapa de todo niño o niña, la cual se caracteriza por un profundo sentimiento de ternura hacia el padre del sexo opuesto (es decir en las niñas se manifiesta hacia su padre o su figura paterna y en los niños se manifiesta hacia su madre o su figura materna) aunado a un sentimiento hostil o de rivalidad hacia su padre del mismo sexo.

El Complejo de Edipo se explica en dos tiempos, siendo el primero el que se explicó anteriormente y el segundo tiempo se caracteriza por el desplazamiento de dichos sentimientos para ser remplazados por otros objetos con los cuales se identifique.

Estructura: Conjunto de significantes, objetos y características que dan al sujeto un estar en el mundo, al ser justo esta secuencia de características las que determinan su “ser”. La estructura del sujeto nos habla de su comportamiento y el porqué de él, siendo ésta la forma en la que un sujeto “encuadra o coincide más con una estructura que en otra.

Al estar hablando de lo humano, no es posible creer que una persona se puede encuadrar en una sola estructura, todos nos matizamos y atravesamos por todas las estructuras aunque puede predominar más una, sin embargo todos coincidimos con cada una de ella. En psicoanálisis existen tres estructuras primordialmente: neurótica, Psicótica y perversa.

Falo: Es el significante que deviene en el sujeto de forma tal que amalgama conceptos en él, como son la falta, el hecho de devenir como objeto

El lado asesino de lo humano

de deseo de la madre que está inscrito y prohibido por el Nombre del Padre. La representación del falo se lleva a cabo en la castración, es justo su ausencia, su falta la que nos hace concebirlo. Hace que el sujeto se perciba en falta al ser este mismo el falo ausente. El falo ayuda a descifrar y da lugar a la libido y esto tiene que ver con la sexualidad de cada persona. El falo no está simbolizado por el pene, aunque es justo la representación de éste como se puede significar. El falo atraviesa los tres planos: real, imaginario y simbólico.

Goce: Placer en el desplacer. Es la Instancia de un placer insoportable. La relación del sujeto deseante con su objeto de deseo, que nunca es completada del todo. No se habla de cualquier deseo, más bien se refiere al deseo inconsciente del cual sabe poco el sujeto, entiendo al sujeto no como sustancia, ni como esencia, sino como lugar.

El goce se instaura y se escribe en el lenguaje al ser este la vía por medio de la cual el sujeto da cuenta de su deseo o donde lo inscribe. El goce es humano, en tanto es alcanzable para el sujeto y no sólo se debe entender como una característica exclusiva del Otro. El goce tiene un costo que depende del objeto de deseo elegido por el sujeto.

Es distinguible en ambos sexos, ya que existe el goce femenino y masculino y en los dos debe haber una representación fálica y una constancia simbólica, lo cual es atenuante para que el goce se viva (o dicho de otra forma se sufra) de distintas formas. El objeto a es causa del deseo y el significante es causa del goce.

Imaginario: Uno de los tres planos que planteó J. Lacan entre 1974-79 en su Seminario R. S. I. (Real, Simbólico e Imaginario). El imaginario tiene que ver con la imagen del cuerpo y en sí con toda la imagen subjetiva. Se entiende a partir de la imagen.

Objeto: Se refiere a aquello o a aquel lugar (lugar ocupado por el objeto) en el que el sujeto deposita su pulsión, amor o deseo. Es el punto al

El lado asesino de lo humano

que apunta la pulsión del sujeto y que le va a resignificar algo de su propio ser (aunque esto no siempre sucede).

Refiriéndose exclusivamente al objeto *a* es aquel al que el sujeto inviste de deseo, dicho está de paso, al hacer la elección del su objeto, el sujeto busca en éste algo de él mismo, para depositar algo en el objeto de él que no tolera.

El objeto se matiza de diferentes formas en cada una de las estructuras (véase *estructura*), se esconde en el fantasma del neurótico, vive el día a día de la realidad perversa y se manifiesta por alucinaciones en la psicosis.

Otro: Conocido primordialmente como el gran Otro (la mayúscula es para acentuar su importancia y distinguirlo del otro, esto acuñado por J. Lacan).

Es aquello que determina al sujeto y le determina una vida psíquica. El gran Otro no está atravesado por el lenguaje ya que es indecible e inaprensible, no se puede nombrar, porque su magnitud es inalcanzable. El Otro es simplemente determinante para el sujeto y es justo el reflejo del Otro, el que da pie al nacimiento al sujeto, es crucial para que el sujeto deje de ser objeto del deseo de la madre para convertirse en sujeto.

El gran Otro rige la vida psíquica del sujeto y por medio del Nombre-del-Padre, queda instaurada su ley (siendo la primera prohibición el deseo por la madre, es decir, el incesto). No hay sujeto sin gran Otro y el deseo del Otro es el deseo del sujeto., aunque casi nunca de cuenta de ello. El gran Otro es tan grande, que está antes y después del sujeto.

El Otro surge a partir del deseo del niño, llámesele padre, madre, Dios, etc. El lugar que ocupa el Otro es el que en algún momento ocupa el analista y a partir de esta posición hace la labor psicoanalítica.

El lado asesino de lo humano

Al hablar del padre, no se refiere al padre autoritario o bonachón que se encarga de la crianza, más bien se habla del padre simbólico y del lugar de éste en el discurso de la madre (*véase el Nombre-del-Padre*).

Placer: (*Principio de*) Regula la dinámica psíquica evitando el displacer y en todo caso intercambiarlo por placer.

Pulsión: Son aquellas formas por medio de las cuales el sujeto busca una relación con el objeto, hay diferentes pulsiones, debido a que hay varias formas de obtener satisfacción de los objetos. Las pulsiones tienen cuatro características primordialmente: la fuente (de donde provienen), el empuje, el objeto y el fin (hacia donde va dirigida la energía de la pulsión). Las pulsiones nunca pueden ser completamente satisfechas, porque siempre habrá la necesidad de ellas, son “ese” empuje que le permiten al sujeto seguir adelante.

Las pulsiones están constituidas por energías libidinosas, es decir, es de la libido de donde surgen. La línea entre la vida y la muerte, es una línea en la cual el sujeto siempre oscila, siguiendo esta línea, las pulsiones se distinguen entre pulsiones de vida y pulsiones de muerte.

Real: Uno de los tres planos que planteó J. Lacan entre 1974-79 en su Seminario R. S. I. (Real, Simbólico e Imaginario). Lo que la instancia de lo simbólico externa de la realidad para el sujeto. Lo real sólo se concibe a partir de lo imaginario y lo simbólico al ser lo que queda fuera. Sale del lenguaje al ser imposible de concebir, no se queda en la palabra ni en la escritura y es por eso que es imposible de aprehender.

Simbólico: Uno de los tres planos que planteó J. Lacan entre 1974-79 en su Seminario R. S. I. (Real, Simbólico e Imaginario). Es la función más compleja y que atraviesa al humano en tanto lenguaje. Se sitúa en el plano consciente y lo inconsciente. En tanto es simbólica rige la estructura humana y su subjetividad. Como su nombre lo indica se concibe por medio de símbolos y lo importante es el significado de cada uno de ellos. Lo simbólico hace al ser humano un ente social.

Sujeto: En psicoanálisis el sujeto no es simplemente la persona como se le conoce normalmente. Para que el individuo sea considerado sujeto debe de tener un deseo inconsciente (aunque ya se ha explicado anteriormente que el deseo del sujeto es el deseo del gran Otro).

La persona debe estar atravesada por el lenguaje y saberse en falta, es decir castrado. Debe haber un Otro que lo reconozca y le de un lugar como sujeto. En Sus primeros años el niño debe ser nombrado, identificado y reconocido por el gran Otro, el cual por medio de una imagen (simbólica) del niño, se ve reflejado y es entonces cuando puede dar cuenta de su propia existencia.

Victimología: Rama de la Criminología que estudia a la víctima, no como efecto sino una de las causas del acto asesino y en que se basó el criminal para elegir a esa persona y no a otra

Bibliografía

1. Ayllon, J.(2004) *Historia de la filosofía*. Ariel, España.
2. Benedict. *El hombre y la cultura*. Ed. Sudamericana. Argentina.
3. Camus, A.(1998) *El extranjero*. Boocket. México
4. Chemama, R. (2004) *Diccionario de Psicoanálisis*. Paidós. Argentina
5. Cleckley, H. (1976). *The mask of sanity* (5ª ed.). St. Louis: Mosby. EUA
6. Clinard, M. (1967) *Anomia y conducta desviada*. Paidós, Argentina.
7. Dart, R. (1962) *Aventuras con el eslabón perdido*. Fondo de Cultura Económico, México
8. Diccionario de Real Academia Española (2003) Océano, España.
9. Doat, L.(1997) *Revista Tramas 11*.UAM-X, México.
10. Feud, citado por Freeman en “La agresión humana en perspectiva antropológica” *Historia Natural de la Agresión. 179. Siglo XXI editores. México.*
11. Foacoult, M.(1987) *Los anormales*. FCE. México
12. Foacoult, M.(1977) *Historia de la sexualidad*. Siglo veintiuno editores, México.
13. Foacoult, M.(1987) *Vigilar y Castigar*. FCE, México.
14. Freud, S.(1980) “*Psicología de las masas*”, en *Obras Completas*. V.23, Amorrortu, Argentina.
15. Freud, S.(1980) “*Tótem y tabú*”, en *Obras completas*. V. 18, Amorrortu, Argentina.
16. Freud, S.(1985) *Ensayos sobre la sexualidad*. Los grandes pensadores. España.
17. Freud, S.(1988) *Los textos fundamentales del psicoanálisis*. Alianza, España.
18. Freud, S. (2000) *Obras completas. El porvenir de una ilusión, el malestar de la cultura otras obras*. Tomo XXI. Amorrortu editores. Argentina.
19. Fromm, E.(1977) *La destructividad humana y el miedo a la libertad*. Paidos. Argentina.

20. García, M.(2002) *Foacoult y el poder*. Universidad Autónoma Metropolitana. México
21. Goldstein (1978) *Diccionario de Derecho Penal y criminología*. Editorial Astrea de Alfredo y Ricardo Depalma. Argentina.
22. Gómez, R. (2004) *Guía para la titulación de licenciatura* .Facultad de Psicología, UNAM. México
23. Grapin, P. (1973) *La antropología criminal*. Oikos-tau editores. Barcelona.
24. Grey, W.(1967) *El cerebro viviente*. Fondo de Cultura Económico México.
25. Grey, W.(1967) *El cerebro viviente*. Fondo de Cultura Económico México.
26. Hare, H. (1993) *El criminal*. Porrúa. México
27. Hernard, A.(1984) *La obra de Freud*. FCE, México.
28. Juranville, A. (1992) *Lacan y la Filosofía*. Nueva Visión. Argentina
29. Juranville, A.(1992) *Lacan y la filosofía*. Nueva Visión, Argentina.
30. Karpman, B.(1975) *La psicopatología sexual*. Ediciones Horme. Argentina.
31. Kernberg, O. (1987). *Trastornos graves de personalidad*. Manual Moderno, México.
32. Lacan, J. (1981) *Escritos I. Los escritos técnicos de Freud*. Paidós. Argentina
33. Lacan, J. (1999) *El Seminario de Jacques Lacan Libro 5. Las formaciones del inconsciente 1957-1958*. Ediciones Paidós. Argentina
34. Lacan, J.(1990) *El deseo y su interpretación*. Paidós. Argentina.
35. Lacan, J.(1994) *Las formaciones del inconsciente, en el Seminario de Jacques Lacan, Libro 5*. Paidós, Argentina.
36. Ledoux, M.(1987) *Concepciones psicoanalíticas de la psicosis infantil*. Ediciones Paidós. Argentina
37. Lombroso, C. (1976) *El criminal nato* .Ariel, España
38. Lorenz, K (1980) *Consideraciones sobre la conducta animal y humana*. Plaza &James, España.
39. Mahler M.(1977) "*El nacimiento psicológico del infante humano*" (*Simbiosis e individuación*) Marymar, Argentina.

40. Malinowski, B. (1971) *Crimen y costumbre en la sociedad salvaje*. Ariel. España.
41. Malinowski, B. (1971) *Crimen y costumbre en la sociedad salvaje*. Ariel Benedict. *El hombre y la cultura*. Ed. Sudamericana. Argentina.
42. Marchiori, H (2002) *Psicología Criminal*. Porrúa, México.
43. Marinoff, L. (2005) *Pregúntale a Platón*. Ediciones B Grupo Z. México
44. Marshall, W. (2001) *Agresores Sexuales*. Ariel, España.
45. Masters, R. (1970) *Sexualidad criminal en la Historia*. Ediciones Picazo. España.
46. Mead, M. (1977) *Ciencia y concepto de raza* Ed. Fontanella, España.
47. Morris, D. (1970) *El mono desnudo*. Plaza & Janes, Editores. España.
48. Nietzsche, F. (2005), *Así habló Zaratustra*. Valdemar. España.
Ressler, R. (2005) *Asesinos en serie*. Ariel. España
49. Santamarín, J. (2002) *La mente de los violentos*. Ariel. España
50. Santamarín, J. (2002) *La mente de los violentos*. Ariel. España
51. Sykes, L. (1961) *El crimen y la sociedad*. Hombre contemporáneo, Argentina.
52. Tecla, A. (1995) *Antropología de la violencia*. Ediciones Taller abierto, México.
53. Véase Edipo en el Glosario.
54. www.corazones.org/moral/vida/a_vida.htm
55. www.inegi.gob.mx

